Abordando la energía

La lucha contra la construcción del Gasoducto Trans-Adriático (TAP)



NOTA SOBRE EL LENGUAJE:

Aunque somos partidarias de usar la -e para marcar el género inclusivo también con las personas que no son binarias, en la presente publicacion se ha optado por usar el género femenino de las palabras englobarnos todas, nos identifiquemos o no con ese género. No pretendemos ser excluyentes con nadie, v esperamos no ofender. Simplemente, creemos que es una buena fórmula para provocar el cortocircuíto necesario empezar a preguntarnos por qué el género masculino predomina en el lenguaje. Esta vez hemos elegido esta forma. No obstante, insistimos en la importancia que tiene que nadie nosotras se sienta excluída. ¿Por qué en femenino? Bueno, todas somos personas, ¿no? Consideradlo así.

INDICE DE CONTENIDO:

•	INTRODUCCIÓN DE LAS TRADUCTORAS Y EDITORAS DE LA VERSION EN CASTELLANO
•	DESDE EL OTRO LADO: CONTRA EL GASODUCTO TAP Y SUS PARTIDARIAS
•	UNA RESPUESTA SIGNIFICATIVA: NO AL GASODUCTO TAP14
•	ALGUNAS NOTAS SOBRE EL TAP: OPOSICIÓN Y MÉTODOS DI LUCHA
•	RIENDO EN VOZ BAJA UN SABOTAJE CONTRA EL TAP 21
•	LAS AUSENTES. NOTICIAS CURIOSAS Y OPOSICIÓN INSTITUCIONAL
•	Y AHORA DEPENDE DE NOSOTRAS EL COMIENZO DE LAS OBRAS DEI TAP
•	UN GRAN PAÍS
•	LA GUERRA VIENE A CASA
•	¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE LA ENERGÍA?32
•	TOMAMOS NOTA ¿COLABORACIÓN O LUCHA?
•	IDENTIFICANDO AL ENEMIGO: UNA MIRADA AL CONSORCIO TAP
•	TRABAJAN PARA EL TAP
	• ACCIONISTAS DEL TAP
	• EMPRESAS FIDUCIARIAS Y PROVEEDORAS DEL TAP
	• OFICINAS DEL TAP
	ENLACEC DE INTERÉC

INTRODUCCION DE LAS TRADUCTORAS Y EDITORAS DE LA VERSION EN CASTELLANO.

Antes de encontrar este fanzine o panfleto en inglés, tanto el proyecto de gasoducto transnacional denominado TAP (Trans Adriátic Pipeline) como la resistencia contra el mismo nos eran en gran medida desconocidos. Habíamos oído hablar de ese proyecto, y aunque vagamente, también teníamos algunas nociones de sus catastróficas consecuencias, pero por diferentes razones, entre las que destacaríamos la relativa distancia y la desconexión resultante con respecto a los territorios afectados, no habíamos profundizado demasiado. Asímismo, sabíamos que se habían producido movilizaciones contra el TAP en Italia o Grecia, pero no habíamos podido participar en ellas ni tampoco habíamos conocido a ninguna persona implicada directamente que pudiese hablarnos de esa lucha.

Sin embargo, tras encontrar el material que aquí hemos traducido y que recopilaba en inglés algunos de los muchos textos publicados a lo largo de los últimos 4 años sobre esta cuestión en distintos medios virtuales o impresos de contrainformación anarquista en lengua italiana, o repartidos en manifestaciones y encuentros, decidimos aprovechar para leer y ahondar un poco en el tema. Tras leer la publicación en inglés, decidimos inmediatamente ponernos a trabajar en una versión traducida a castellano, alarmadas por la inminencia de tamaño desastre ecológico y social y preocupadas por no haber oído hablar mucho de esto en los últimos años a pesar de la gravedad del asunto.

Creemos que en un mundo globalizado como éste, la distancia ha dejado de ser un factor relevante, y por muy lejos que se encuentren de nosotras los territorios afectados por el TAP (desde Azerbaiyán a las costas europeas de Grecia, Albania o Italia), no somos ni seremos ajenas a sus consecuencias. Por eso, para nosotras es importante que existan traducciones de los textos, análisis y reflexiones de las compañeras de estos y de otros territorios sobre las abominaciones contra las que resisten y conspiran, permitiendo conocer esas luchas más allá de cualquier frontera, y prestar apoyo de la forma en que

podamos, ya sea visitando esos lugares para colaborar y aprender cosas que luego poder utilizar en nuestros propios contextos frente a posibles amenazas semejantes, o ya sea contribuyendo a difundir y extender la conciencia sobre ello en otros territorios lejanos.

En este sentido, ponemos a vuestra disposición esta publicación, esperando haber logrado en alguna medida nuestro humilde objetivo de ayudar a dar a conocer la lucha contra el TAP para aquellas que, como nosotras, todavía no están al corriente.

Para terminar esta introducción, queremos señalar que, por supuesto, nosotras también utilizamos y somos en gran medida dependientes de esas mismas fuentes de energía contaminantes, peligrosas e insensatas a las cuales no sólo criticamos por su forma de funcionar, porque sean contaminantes o por su carácter impuesto, sino por su misma existencia. Nos negamos a asumir el llamado "Progreso", sus ritmos, sus valores, sus mitos. No vemos progreso en el aumento de las guerras, las enfermedades, la miseria, la explotación, y en la destrucción de la naturaleza, la esclavitud de la vida y la transformación del mundo en una inmensa fosa común. Sabemos que tenemos muchas contradicciones, y esto es para nosotras otro terreno de lucha. Enfrentarnos a nuestras propias incoherencias, pensar en qué podemos hacer para replantearnos esa dependencia, buscar salida y organizarnos para responder contra cualquier nocividad, desde los principios de autonomía, horizontalidad, solidaridad y acción directa, y siempre con una perspectiva interseccional, entendiendo la lucha contra el capitalismo industrial y su civilización como parte de la lucha contra toda forma de dominación.

"Somos la ardiente rabia de un planeta que muere."

La Rebelión de las Palabras (proyecto virtual de difusión y comunicación anarquista) y colaboradoras afines anónimas https://vozcomoarma.noblogs.org rebeliondelaspalabras@riseup.net

DESDE EL OTRO LADO

CONTRA EL GASODUCTO TAP Y SUS PARTIDARIAS

Este es un dossier que pretende incitar a la lucha. Esto es el punto de partida que las pocas lectoras que encontrará siempre tendrán que tener en mente. La realización de este panfleto pretende exclusivamente estimular una oposición y una lucha dirigida a luchar contra otro proyecto peligroso que es impuesto, con impunidad, en nuestras cabezas.

Otro aspecto importante es que nosotras no afirmamos ser neutrales; nosotras, por tanto, no aspiramos a ser imparciales y proporcionar indicaciones e información objetivas. Por el contrario, estas páginas son absolutamente parciales, deseadas y llevadas a cabo por unas pocas individuas que, enfrentadas con la construcción impuesta de un gasoducto de gas natural destinada a llegar al territorio que habitan, tomaron el lado opuesto que aquelles cuyo interés radica en la realización de este esfuerzo: sea una empresa conjunta de diferentes negocios multinacionales que responde al nombre de TAP (Trans Adriatic Pipeline, Gasoducto Trans Adriático) o los partidos políticos que apoyan la necesidad de tal proyecto; sea la gente en carne y hueso que pretenden dorar la píldora – tales como profesores de universidad, periodistas, expertas y empresarias – o los abstractos "intereses superiores" de cada persona en particular, como las necsidades energéticas de la Unión Europea entera. Y si reivindicamos con orgullo nuestro absoluto sesgo, es igualmente necesario arrojar luz inmediatamente sobre el hecho de que quienquiera que actúe en la dirección opuesta a la nuestra, empuñando la bandera de la objetividad, la imparcialidad y la naturaleza democrática de las ideas de una, está pretendiendo ocultar sus propios intereses, que son los intereses del capitalismo transnacional y de una economía globalizada, los cuales no pueden coincidir con los de la gente común, porque terminan en el beneficio de unas pocas a expensas de muchas. Estos son intereses que, en el nombre de la acumulación y el control de nuevas fuentes de energía alrededor del mundo, dejan en su estela un rastro de sangre, explotación, sumisión y represión.

Es innegable que estos intereses son la razón por la cual se combaten la gran mayoría de las guerras actuales, tanto si son evidentes — con intervenciones militares disfrazadas de

"misión humanitaria" u "operación policial internacional" - como si son discretas, garantizándose a sí mismas áreas de influencia política y geográfica.

Puglia: Carretera de acceso para la acumulación de recursos energéticos

Al encontrarnos discutiendo sobre el proyecto del TAP y de los métodos propuestos para intentar contrastar su realización, nos hemos preguntado a nosotras mismas – entre otras cosas – por qué Puglia está siendo utilizada como un pasaje de acceso para la acumulación de fuentes de energía. Esta es una pregunta que cualquiera que haya tenido el buen sentido de mirar a su alrededor debería hacerse, simplemente notando los grandes campos de paneles solares que han tomado el lugar de los campos de cultivo y las turbinas eólicas que han mutado el horizonte y nuestra forma de mirar las cosas, distorsionando así la relación social que existe entre nuestros sentidos y la forma de percibir el medio circundante. La posición geográfica de la región ha contribuído indudablemente a la creación de estas condiciones, tal y como ocurrió en otras partes. Por ejemplo, todas las regiones del sur han sido colonizadas por las fotovoltaicas, por razones obvias, como el hecho de que los días y la cantidad de sol posible para explotar son mayores que en otros lugares en Italia. Pero eso no es todo. Puglia, como Sicilia, es una región que ocupa una prominente posición en el tablero de ajedrez europeo, encontrándose en la periferia y por tanto en la cúspide de nuevos mercados – energéticos o no – y hacia áreas del mundo aun no "pacificadas" de acuerdo a los parámetros occidentales. Apropiarse y explotar sus recursos energéticos es una buena manera de imponer la hegemonía. No es una coincidencia que a Sicilia lleguen gasoductos procedentes de África del Norte y que en Puglia esté el plan para hacer otro más – el TAP – aterrizando desde el Mar Caspio y procedente de una ex-república soviética. Y esto aun no es todo, porque el TAP es sólo uno de los gasoductos que podrían llegar a Puglia, con uno nuevo siendo ya planeado para Otranto (IGI Poseidon, también llegando desde el Mar Caspio) y otro más llegando desde Israel, llamado East Med. Y esto es sólo por ahora.

Otra buena razón para apostar por Puglia es también, ciertamente, el chantaje económico que en el Sur pobre es ciertamente para muches un buen incentivo. Por ejemplo, vender la tierra de uno por un contrato de arrendamiento de 20 años, dejándola estéril y ganando una diminuta fracción comparada con los beneficios de aquelles que la

administrarán, es un escrúpulo que no parece mantenerse despierto por la noche. Y ya que la instalación de los paneles es principalmente el trabajo de inmigrantes esclavizades a menudo no pagades, como se ha constatado dolorosamente a lo largo de los años, y ya que los otros puestos están casi exclusivamente ligados a la vigilancia de las plantas subcontratada a empresas de seguridad (y a veces también a su robo, pero esto no es realmente cubierto por las "estadísticas oficiales"...), astutamente les empresaries entendieron que este era un punto de presión. El ex-presidente de Confindustria¹, Marcegaglia, por ejemplo, ha establecido una fábrica de paneles solares en Taranto, tal y como hizo la multinacional danesa Vestas para las turbinas eólicas pero ahora, algunos años más tarde, con el cierre de estas fábricas, la máscara del chantaje del empleo ha caído definitivamente. El TAP está jugando, paradójicamente, exactamente la misma carta para ganar aceptación, hablando de un número no especificado de nuevos trabajos para ofrecer a empresas locales y personas, tanto en la fase de construcción del gasoducto como en la administración futura de la estación energética donde el gas será despresurizado. Además de la vaguedad intencional de los datos proporcionados por la TAP en lo que se refiere al número de empleos hipotéticos, no se hace explícito que para llevar a cabo y gestionar tal empresa, se requiere un gran número de puestos profesionales altamente especializados y ciertamente no un gran número de desempleadas medias. Se reduce a individuas que ciertamente no son afectadas por el desempleo y la crisis económica, pero cuya trayectoria académica, especialización y función social impone una tecnificación de la vida, que nos hace estar cada vez más dominadas por las pocas que poseen este conocimiento y por la idea de Progreso y desarrollo que ellas tienen intrínsecamente.

Otro cebo para engañar a los tontos es el argumento del ahorro económico que resultaría en una factura de la luz más barata pero, además de ser una mentira desvergonzada porque el gas natural está destinado al mercado europeo, incluso si esto fuese cierto, ¿estamos dispuestas a cerrar los ojos a cambio de las pocas migas que dejan caer de su rico banquete? Rendirse a una misma, a la propia vida y a la tierra a aquellas que creen que todo se puede comprar, es sólo la forma más abyecta de prostitución.

¹ Confindustria – Organización de representación de la industria manufacturera italiana.

Junto al chantaje del empleo, es posible que las varias especialistas que investigan el tejido social hayan identificado en la población de Puglia, y particularmente en la salentiana, una alta dosis de resignación y fatalismo, en realidad presente desafortunadamente – en una buena parte de ella. Durante mucho tiempo, esta región se ha acostumbrado a una gestión clientelar de la vida, o por la cual convertirse en el "santo en el cielo" sería la solución para cualquier cosa. Décadas de pacificación social han entumecido las mentes y fosilizado los corazones de muchas, dejándolas incapaces de imaginar que a través de la lucha, más que a través de la mendicidad, puede ser posible obtener lo que una quiere. No percibir como enemigo a aquellas que quieren imponer sus elecciones en nuestras cabezas o pensar que son demasiado poderosas para luchar, es una mentalidad que inevitablemente genera renuncia o delegación, pensando que otras y no nosotras mismas en primera persona – pueden proteger nuestras vidas mejor que nosotras mismas. La desgracia de tener un gobernador considerado una persona sensata que se jacta de los principios "verdes" en su partido, ha aumentado en sí misma la acumulación de proyectos energéticos peligrosos en Puglia. El hecho de que algunas fuentes de energía – como la solar o la energía eólica – sean consideradas "renovables", ha permitido el camino de su proliferación más allá de las necesidades privadas locales de individuas, transformando la región en una fábrica de producción y acumulación de energía y en consecuencia, en un parque de explotación disponible para cualquier industria. Con el gas natural que el TAP intenta dejar fluir en San Foca pasará exactamente lo mismo, si una llega a considerar realmente este tipo de gas como "energía limpia". Es necesario derretir inmediatamente un malentendido alimentado a propósito por las partidarias del gasoducto, porque el gas que transportará ciertamente no será usado para alimentar las pocas bombillas de la luz de ahorro de energía domésticas, y tampoco será capaz de sustituir otras fuentes de energía que consideramos más tóxicas – como el carbón usado en la fábrica de Cerrano – sino que, simplemente, complementará lo que ya está ahí: Prácticamente, sólo será usada en fábricas para incrementar su producción de mercancías inútiles que, a su vez, nos hacen cada vez más dependientes de "bienes" que, hasta el día anterior, no necesitábamos, promoviendo nuevas formas de nocividad, en una espiral interminable sin salida. Recordemos por ejemplo la MAT, una línea de energía de alta tensión en construcción en España, que tiene el propósito de transportar el exceso de energía producido en diferentes partes de Europa, contra la cual se ha desarrollado una fuerte oposición, ya que el proyecto es un portador de nuevas nocividades y enfermedades. A la luz de todo esto, es evidente cómo Puglia, y Salento con ella, está siendo sujeta a una auténtica colonización energética porque, si las palabras todavía tienen significado, el colonialismo no es nada más que una forma de política de dominación impuesta por una forma de poder a expensas de una cierta población y territorio.

Por qué estamos contra el gasoducto TAP

El gasoducto planeado es un proyecto tóxico. Lo consideramos como tal al margen de todas las características particulares que pueden ser analizadas, lo que de todos modos haremos, por ejemplo la contaminación que causará. Esto significa que incluso si sus defensoras fuesen algún día capaces de demostrar – lo cual no pueden – que esta obra es absolutamente limpia, seguiría siendo un peligro en virtud de las ideas que apoya, en el sentido de que es va un peligro en sí mismo pensar que es correcto construir un proyecto tan colosal, abarcando 900 kms. A lo largo de todo tipo de territorios, con el fin de transportar gas y producir energía para los cuales no hay necesidad, si no es por el beneficio financiero de unas pocas especuladoras. Tanto como intentan demostrar lo contrario, el gasoducto es ciertamente un provecto contaminante, desde que nace en el Mar Caspio hasta su hipotética llegada a Salento y no puede ser diferente, a pesar de los datos técnicos proporcionados por la misma multinacional que quiere implementarlo. Lo contrario es de hecho imposible, en primer lugar porque perforar profundamente en el suelo, cortarlo por tierra y por mar durante cientos de kilómetros implica inevitablemente contaminación, incluyendo la emitida por la maquinaria que será usada a través de los años para completar el proyecto, en segundo lugar por las fugas de gas en el mar, el suelo y el aire - las cuales, incluso en porcentajes reducidos, están confirmadas por la misma TAP. Por no mencionar, una vez aterrizado en Salento, de la estación energética de despresurización la cual terminaría ocupando un área de 12 hectáreas y liberaría inevitablemente emisiones contaminantes, hasta el punto de que se planea un perímetro de seguridad alrededor de ella. De todos modos, ¿no debería considerarse una forma de contaminación ecológica y social en sí misma la apropiación de grandes franjas de tierra por una multinacional?

El hecho es que, cuando nos encontramos ante intereses multimillonarios, todo esto no es tomado en consideración; el proyecto se impone sobre las cabezas de la gente que, de

acuerdo a los estudios de aquellas que quieren imponerlo — literalmente — son consideradas una "variable irrelevante". Aquí, esta imposición y esta consideración variable y es más, no significativa, deberían por sí solas ser razón suficiente para impulsarnos a oponernos a aquellas que, con declaraciones similares, se muestran a sí mismas como lo que son en realidad: colonizadoras dispuestas a cualquier cosa sólo para afirmar sus intereses. Mostrar que estamos vivas, pensativas y significativas, con una dignidad que defender, mostrándoles a todas ellas nuestra más visceral hostilidad, sería lo mínimo que podríamos hacer para no sentirnos degradadas y derrotadas, incapaces cuando nos enfrentamos con los poderosos abusones de esta ronda.

Si decidimos perseguir esta lucha, hay un aspecto que no podemos ignorar. Desde tiempos inmemoriales, las poderosas y sus intereses son defendidos por el Estado, que les protege a través de su brazo armado, en otras palabras, la policía y el ejército. Uno de los aspectos a tener en consideración en la construcción de estos grandes proyectos es, de hecho, el inevitable incremento de la represión y la militarización de los territorios implicados. Es, prácticamente, una pieza del mundo en guerra que viene a visitarnos en nuestros patios traseros. De ninguna manera ésto es sólo un despliegue retórico del lenguaje, sino un hecho. Si volvemos nuestra mirada a lo que está sucediendo en el territorio donde se está construyendo otro gran proyecto en Italia – Val Di Susa – podmos ver cómo los soldados y los medios empleados en el control del territorio son los mismos que están regresando de Afganistán. En otras palabras, los jefes están en constante guerra contra nosotras: es algo a tener en cuenta en la evaluación de las respuestas que queremos dar. Sobre este tema, hay un aspecto que realmente no podemos entender, y que nos parece surrealista y grotesco: si en la imposición de un proyecto, es el Estado el que protege a las colonizadoras como se demuestra, ¿cómo se puede concebir que una parte del Estado podría estar de nuestro lado y actuar contra sí mismo? Una pregunta difícil de responder... De todos modos, quien realmente quiera jugar a un juego contra el gasoducto, necesita tener en mente que oponerse al gasoducto también significará necesariamente oponerse al Estado y a su sistema económico y social por completo. Podemos de hecho afirmar que la realización de este proyecto es absolutamente representativa del sistema en el que vivimos, o, en otras palabras, del sistema que nos gobierna. Al igual que la energía que debe producir, todo el sistema económico está basado en un mecanismo que no necesitamos, pero que no podemos abandonar, en otras palabras, en una producción siempre creciente de mercancías y bienes — materiales e inmateriales — absolutamente inútiles pero los cuales son convertidos en necesarios para nosotras a través de la inducción forzada a necesidades ficticias.

Todo esto ha contribuido a crear una sociedad cada vez más hambrienta de energía, donde la cantidad de poder demandada para mantenerla corriendo cada vez más rápido hacia el abismo está destinada a no disminuir jamás, y donde esta energía es malgastada en la inútil pretensión de producir más, creando nuevas fuentes de nocividades y muerte. Basta con pensar en lo que pasa con cualquier planta nuclear o - incluso cerca de nosotras – con la Ilva², que desperdicia enormes cantidades de agua y energía para producir tuberías de acero de cáncer, tal vez incluso los utilizados en la construcción del TAP. Parece claro que la oposición al gasoducto que pretende llegar a San Foca necesita estar acompañada por un concepto más amplio de la lucha, y no sólo a defender el patio trasero de una misma, a expensas de las vecinas, quizá ya consideradas comprometidas. Consideremos la hipótesis repetida con más frecuencia por diferentes lados, de mover la términal a Brindisi. La lógica que nos mueve no debe ser la de "mientras no sea en mi casa...", sino más bien la de decir NO al gasoducto, ni aquí ni en ninguna otra parte, porque un proyecto peligroso construido en algún lugar lejano sigue siendo una nocividad que daña a alguna otra persona, alguien con quien necesariamente necesitamos identificarnos y reconocernos, como una víctima de las mismas lógicas de beneficio que nos dañarían a nosotras y a Salento.

En cuanto a la carrera por el gas natural y el acaparamiento de las fuentes de energía: Algunas de sus posibles causas.

Además de la producción de bienes, ¿qué propósito tiene el acaparamiento y acumulación de gas natural y recursos naturales? A la luz de la loca carrera actual, ésta parece ser una cuestión relevante.

La razón más banal que viene a la gente, es la de garantizar los estándares de vida y confort que en este momento se han vuelto indispensables para aquellas que viven en el

² Ilva – Una planta siderúrgica integrada en Taranto, Italia, que fue incautada y clausurada por los jueces en 2012 por "actividad contaminante consciente y voluntaria según la lógica del beneficio, pisoteando las reglas más elementales de seguridad".

mundo occidental, comparados con las aspiraciones legítimas de aquellas que viven en los llamados países en vías desarrollo. El gas natural, por ejemplo, es también usado para la calefacción y el transporte y su demanda crece de manera proporcional al agotamiento de las fuentes de petróleo y al consiguiente aumento de su precio. La misma industria automovilística ligada al gas natural está en constante crecimiento, al igual que los beneficios conectadas a ella. Pero además de las mercancías y el beneficio financiero ligado a unas pocas sucursales de la industria, la razón vinculada a un tipo de ganancia política parece incluso más importante ara nosotras; en el horizonte de los próximos años, de hecho, con más fuentes de energía menguando, especialmente las de combustibles fósiles, aquellas que dispongan de más recursos podrán mantener bajo control y chantaje a las poblaciones de otras partes del mundo, con todo el Poder que eso conlleva. Un Poder al que, permitiendo al gasoducto llegar aquí, a Salento, nos estaríamos sometiendo todavía más, al contrario de lo que comúnmente se cree. Si la falsa hipótesis de una reducción de nuestras facturas de gas conduce a muchas a creer que el TAP es una posibilidad real, ¿qué pasará cuando todas sean dependientes del gas natural y aquellas que lo controlan puedan dictar los precios que quieran, ya que ya no podremos pensar o proporcionar alguna alternativa, por ejemplo, para calentarnos o cocinar? Y de nuevo, ¿qué pasaría si aquellas que tienen el control de los grifos de gas, en algún momento decidiesen cerrarlos, por la razón que sea, por ejemplo para venderlo en otra parte a un precio mayor o para obligarnos a retirarnos de una protesta o de una revuelta?

Hipótesis que pueden sonar a ciencia ficción, pero sobre las cuales podría ser necesario reflexionar. Porque, como se ha visto, la ciencia ficción está a un paso tras la realidad.

Circolo Anarchico

Via Massaglia 62/b 73100 Lecce

[Introducción al dossier Dall'altra parte, principios de 2014]



¿Qué deberíamos oponer al gasoducto que la multinacional TAP quiere construir en Salento? Es una pregunta a la cual creemos que hay una sola respuesta: un decisivo y fuerte NO que no puede ser negociado o mutado según la situación. Creemos que es importante para ir más allá en este camino con aquellas que quieran luchar contra este megaproyecto de casi 900 kms. que devastará los alrededores de millones de habitantes. Desde el Mar Caspio hasta Salento, pasando por Turquía, Grecia, Albania, el Mar Adriático y parte de Salento.

Una serpiente para transportar gas natural y alimentar el creciente mercado de nuevas energías, para producir cada vez más mercancías nuevas, para enriquecer cada vez más a las personas conocidas habituales, pisoteando a la gente en Salento así como en Azerbaiyán y en cualquier otra parte del mundo. Por esta razón, creemos que la única solución posible es ponerse a una misma en primera persona entre las cosas y poner un freno de emergencia a esta maquinaria que es llamada Progreso y lanzada a una carrera loca. Simplemente queremos que la naturaleza no sea devastada para el beneficio de algunas corporaciones multinacionales, que intentan trucar las mentes jugando la carta de nuevos puestos de trabajo, pero tampoco queremos caer en la trampa de la economía verde o la atracción turística. Una mirada a las playas llenas de hormigón, a las tierras cubiertas de paneles solares y parques eólicos, a las calles concebidas para moverse cada vez más rápido, nos hace pensar que un desarrollo sostenible dentro de este sistema no es posible y que nuestra oposición debe por tanto ser más amplia. Un NO a un gasoducto aplastante y devastador es un NO a una economía que explota los alrededores y a la gente, un NO que no puede ser expresado con negociaciones. Delegar las protestas

en políticas e instituciones, proponer una alternativa en San Foca o pensar en cómo hacer un mejor uso de las compensaciones financieras ofrecidas por las multinacionales significaría participar en los espacios creados por las instituciones para simular, significa seguir alcanzando a aquellas que consideran a la gente y a los lugares como variables insignificantes que no son significativas en el camino hecho de negocios y finanzas. Hagámosles sentir nuestra hostilidad hacia el TAP y expulsémosles de Salento, y de cualquier otro lugar, de una vez por todas.

No al gasoducto, ni aquí ni en ningún sitio.

Enemigas de todas las nocividades // Noviembre 2013



ALGUNAS NOTAS SOBRE EL TAP

OPOSICION Y METODOS DE LUCHA

Un breve resumen

El gasoducto de metano TAP (Trans Adriatic Pipeline) debería tener sobre 900 kms. de largo, empezando desde el Mar Caspio, alcanzando el continente en Salento, en la orilla de San Foca (provincia de Lecce) para transportar gas natural. A finales de junio, el consorcio Shah Deniz en Azerbaiyán – sus miembros incluyen a la British Petroleum, Total y Statoil – ha hecho su elección prefiriendo el TAP sobre el proyecto de Nabucco el cual tendría que ir a través de Rumanía, Bulgaria, Hungría y Austria. El Proyecto TAP, compuesto de Axpo Holding (Suíza), E.On (Alemania) y Statoil (Noruega), fue considerado de interés estratégico por el gobierno italiano y la Unión Europea y suministrará al mercado europeo de gas.

Algunas preguntas

La oposición al TAP, como la oposición a cualquier penuria, así como la contra una prisión, es una clásica "lucha parcial"; parcial, para ser claras, no en una connotación negativa, sino en el sentido de definir un aspecto particular. Pero tener un horizonte más amplio en todo lo que hacemos y en las luchas que llevamos a cabo, intentar identificar el poder y la autoridad de cualquier tipo y en todas sus configuraciones, e intentar oponernos a él, es la meta que tenemos. Nuestra perspectiva debe estar en las bases de nuestra acción, un pensamiento que nos acompaña continuamente así como una manera de abordar las luchas. Cuando nos oponemos a la guerra, a un desastre tecnológico, a una prisión, a la represión, a la explotación, a la autoridad, a la moralidad, debemos siempre tener en mente todos estos aspectos e intentar tener una vista general. Un ejemplo: cuando nos oponemos a una planta nuclear, nos oponemos a la nocividad que representa, a la destrucción irreversible del entorno, pero lo que tenemos en mente es también el uso que se hará de la energía nuclear: continuar reproduciendo un sistema económico e industrial de explotación, o perpetuar la vida urbana super-tecnológica y super-controlada, formada por mercancías en lugar de por humanas. Este ejemplo, que

podría ser válido en muchos otros casos, plantea un problema. ¿Podemos participar en una lucha mientras separamos, diferenciamos? El TAP surgió con varias cuestiones: desde la devastación medioambiental hasta la guerra, hasta el saqueo de recursos, el neocolonialismo capitalista, etc...; Todos estos discursos están estrechamente relacionados. Pero lo que no se ha hecho, tal vez, es tratar de conectar todos estos aspectos en términos de perspectiva. La oposición al TAP es parte de una oposición más amplia al Estado ya la economía: en una palabra, lo que se llama Dominación es también lo que gobierna nuestras vidas como las de millones de personas y lo que nos hace precarias, explotadas, controladas, reprimidas, etc. Ahora, no pretendemos que todas aquellas con quienes nos relacionamos en una lucha sean compañeras o cualquier tipo de gente (sólo para ser claras) que tengan el mismo enfoque, pero nuestro intento es ir en esa dirección. Porque cuando hablamos o actuamos contra la explotación, sea de la naturaleza o de la gente, esto no pretende ser un ejercicio retórico. Lo que queremos es la existencia de relaciones horizontales entre individuas y, por supuesto, el fin de la explotación.

Algunas notas sobre el método

Tras esta introducción que podría ser evidente pero que es útil para intentar ser claras, llegamos al modo de acción. Uno que no hace imposible ponerse en contacto con otras siempre que sea de manera horizontal y auto-organizada. La lógica de instituciones, partidos y la delegación son parte del problema, y son por tanto parte de aquello a lo que nos oponemos. También aquí, en Salento, comités contra el gasoducto TAP fueron creados inmediatamente, con la razón principal de que esta construcción dañaría la vocación turística del territorio. Ellos aplicaron inmediatamente los habituales patrones estandarizados e institucionales: delegación parlamentaria, peticiones, participación en mesas redondas de debate con el proyecto TAP – es decir, con la multinacional que hará el gasoducto –, manifestaciones auto-referenciales – en el sentido de que a menudo estaban compuestas sólo por pancartas con sus iniciales -, entrevistas en la televisión y en los periódicos – contribuyendo más a la espectacularización de la oposición y no a la oposición en sí misma; especialmente porque la televisión y los periódicos son también parte del problema. Pero así es, cada una elige su camino y actúa de acuerdo a él. Lo que es más importante es que este no es nuestro camino de lucha y dado que la oposición al TAP también nos interesa y nos preocupa, no sólo porque esté situado en el área dond vivimos, queremos buscar otro modo de intervención. El error, en nuestra opinión, es pensar que si se crean comités siempre puedes encontrar cómplices ahí para luchar juntas. Podría pasar, pero considerarlo de una forma sistemática, como si fuese un hecho, es un error que malgasta, entre otras cosas, tiempo y energía. La lucha contra el TAV en Val di Susa, a la cual todo el mundo se refiere, probablemente contribuyó a esta ambigüedad. Como si la importante lucha que se desarrollaba allí desde hacía varias décadas fuera reproducible en cualquier parte o fuera el único modelo factible. A menudo los comités tienen una estructura y una forma de hacer que es muy política y que difiere poco de la manera que las instituciones tienen de hacer las cosas, lo cual no somos capaces de ver porque estamos cegadas por una apariencia de acción en la base.

Anteponer inmediatamente nuestro modelo de intervención, sin delegar, sin políticas y con nuestra crítica a las mercancías y a lo existente; buscar cómplices o compañeras empezando desde nosotras mismas; esto es lo que pretendemos hacer, intentando apuntar alto y luchar contra una desgracia, en este caso un gasoducto, actuar contra este mortífero existente. Pero surge otra pregunta: ¿qué hacemos si no podemos encontrar a nadie con quien librar una lucha? La respuesta depende del debate, la voluntad y la rabia que tú quieras ejercer. Si empezamos desde la idea expresada por una compañera, de que cada una de nosotras puede potencialmente cambiar las cosas, entonces sólo quedan unos pocos ingredientes por añadir: identificación, estudio y fantasía pueden a veces ser "armas" mucho más fuertes y potentes de lo que podríamos pensar. Incluso con un número pequeño, si una está decidida, podemos llevar a cabo una lucha, o al menos intentar interrumpir el mecanismo al cual nos oponemos. La lógica cuantitativa más bien nos conduce a pensar que si no somos muchas no podemos hacer nada y esto constituye una renuncia y una oportunidad perdida de sacar adelante nuestra crítica de lo existente. Está claro que a veces puede ser importante ser muchas, porque puedes hacer cosas que no es factible hacer sola. Pero nosotras, que no buscamos consenso y no pensamos necesariamente en términos de organización tenemos más libertad en ese sentido.

Contra la delegación

Como pasa siempre, alguien en los comités está dirigida por una intención genuína de oponerse a las nocividades pero sus formas de acción, las peticiones o el uso de los medios de comunicación, están en la antítesis de las nuestras. Especialmente porque sus

líderes nunca pierden el hábito de intervenir en cada ocasión que se les presenta, considerándose a sí mismas como las únicas representantes de la lucha, hablando por otras o disociándose de los métodos de otras. Todo lo que necesitaron para provocar la denuncia y la disociación fue una pintada de "No TAP" garabateada por alguien en el muro de un club de golf (que ya es en sí mismo una nocividad, dado que para regar sus enormes céspedes chupa el agua de agricultoras vecinas, bajando el nivel del agua subterránea a niveles alarmantes) que acogió tras sus puertas, cerradas y protegidas por la policía, una reunión de la TAP y de la administración local. Nos preguntamos si, cuando los bulldozers llegan a empezar los trabajos, las simpáticas activistas de los comités demandarán leyes especiales y deportación contra aquellas que tengan la suficiente voluntad y rabia para oponerse realmente. Esperar que las diversas miembros de los comités se den cuenta en un momento dado de que las peticiones o las delegaciones parlamentarias no sirven para nada es una ilusión. Especialmente porque delegar significa reproducir, no obstaculizar, el sistema representativo y autoritario. En su lugar, el debate, la crítica y la acción podrían ser instrumentos de oposición inmediatamente válidos, muy simples y accesibles para todas, teniendo en cuenta la perspectiva de la que hemos hablado antes. El TAP es sólo un aspecto de la dominación, aunque muy grande, pero nosotras también estamos interesadas en intervenir en las relaciones entre individuas, lo que estamos interesadas en sacar adelante es una forma de acción que es verdaderamente horizontal, auto-organizada y desde abajo. Y si la lucha puede ser conducida de este modo, quizás incluso implicando a unas pocas o a muchas otras personas muy diferentes de nosotras, extendiendo la crítica de la autoridad y el cuestionamiento de al menos una parte de este existente entonces podríamos haber actuado en una buena dirección, incluso aparte del resultado final de la lucha contra una nocividad específica.

Una chispa que puede propagarse

Desde el momento en el que el Proyecto TAP fue seleccionado para poner en marcha el gasoducto, las instituciones locales y nacionales han expresado su posición. Algunos grupos ecologistas como Legambiente se sintieron obligados a expresar sus consejos positivos. El gobierno italiano inmediatamente se declaró a sái mismo a favor del proyecto, considerándolo de importancia estratégica para la economía nacional y empezando a mistificar la realidad sobre el impacto en el territorio, hablando de nuevos

puestos de trabajo y facturas más baratas. Las políticas locales y regionales, empezando por el gobernador de la región Nichi Vendola [Nota de Traducción: Comunista] y sus diputadas, por el contrario, han empezado a hablar de consulta, de negociación, de onfrontación, del necesario diálogo con la población local y de la participación de las ciudadanas y los comités en la realización de los trabajos. No es difícil de entender que su idea de diálogo significa pacificar, evitar que las sospechas de una gran parte de las habitantes de Salento hacia el proyecto, algunas de interés personal como profesionales del turismo, otras seriamente preocupadas por el impacto medioambiental, se conviertan en hostilidad. La obra debe hacerse, dicen, pero es necesario que la oposición sea mantenida bajo control, que se quede en el interior de la jaula democrática de las peticiones y los métodos legales, pretendiendo participar mientras en realidad nos sometemos. Ocultar la ejecución de un proyecto innecesario y perjudicial que sólo sirve a los beneficios de algunas multinacionales, en diálogo con las administradoras locales, quizás ofreciéndoles un serio beneficio económico y monetario, tratando de convencer a la gente de la bondad de este trabajo pero también de su inevitabilidad. La gente son niñas, como alguien dijo, y esta es la hora de su caramelo. Si eso no basta, el hecho de que esta construcción esté considerada de interés estratégico puede, en cualquier momento, conducir a su militarización. Pero tras este discurso se esconde un miedo, un punto débil de aquellas que están en el poder. La oposición a una nocividad puede convertirse en una chispa, un principio, un fuego que se extienda y cuestione más allá. Una oportunidad para oponernos en primera persona del singular y para detener a un monstruo y luego detener a muchos otros, entre ellos también a la mentalidad de la delegación. Desde el trabajo hasta la escuela, la casa, el ocio, los lugares que habitamos, pedazos de vida que nos son robados y de los que queremos reapropiarnos enviando al infierno a las defensoras del progreso y de su mundo.

[Publicado en el número 5 del periódico anarquista Tairsia, foglio aperiodico di critica sociale, agosto 2013, Lecce]



Probablemente no se pueda encontrar ninguna escritora famosa que afirmase la solidez del mismo, pero eso seguro que no disminuye su potencial. Un sabotaje fue perpetrado contra los motores de perforación que están haciendo excavaciones preliminares para el TAP, la joint-venture que construirá el gasoducto desde Azerbaiyán hasta Italia. Oímos acerca de ventanas rotas, terminales de control dañados y tubos cortados que causarán un parón en los trabajos durante algunos días ya que los motores dañados tendrán que ser retirados y reemplazados por otros nuevos. Todo esto ocurrió mientras el TAP publicaba la convocatoria para la licitación de las distintas obras que empezará en 2016 en el Periódico Oficial Europeo. Una buena advertencia para las contratistas aspirantes.

Aunque los procedimientos legales aun no han sido concluidos, y el punto de llegada del gasoducto todavía no ha sido oficializado, en realidad ya todo el mundo sabe que será en San Foca (provincia de Lecce) y las diversas almas de la protesta institucional — desde los alcaldes a los comités — parecen resignarse a esta decisión, y sólo se quejan de ser engañadas por políticas — principalmente locales y regionales — y no haber sido protegidas por la Juticia — magistradas, cortes administrativas, cumplimiento de la ley.

Ahora que la máscara de la mediación política cayó definitivamente, ahora que la broma de la defensa de los intereses de las ciudadanas por organismos indpendientes resultó ser lo que siempre ha sido, ahora que el mecanismo de delegación se hundió miserablemente, el único camino para la oposición real a lo que quieren imponernos es mostrándola de una forma cada vez más clara: oposición directa, en primera persona, a

través del ataque. Algunas voces mirando en esta dirección fueron planteadas durante algún tiempo por ahora...

La vieja idea de expresar de una manera concreta tu propia hostilidad hacia las colonizadoras y especuladoras del día y sus partidarias ha sido finalmente recogida por algunas anónimas insomnes que se apoderaron de su propia voluntad y coraje y lanzaron sus corazones — y sus brazos — más allá del obstáculo. Probablemente no todas compartan este acto, castradas por una moralidad religiosa y un miedo sagrado a la ley, pero también es cierto que muchas han aprobado este sabotaje, riendo en voz baja para no atraer mucha atención.

Las noches seguirán siendo muchas, con cielos estrellados o nubes lluviosas, como vendrán muchos días, fríos o soleados, antes de que el proyecto TAP vea la luz del día. Aun hay tiempo de tomar este camino que está sólo ligeramente trazado y hacerlo cada vez más claro. Por tu propia cuenta o en compañía, con muchas o con pocas, de acuerdo a tus propias inclinaciones y necesidades.

Quizá entonces una pueda dejar de reir en voz baja y pueda hacerlo de forma abierta y ruidosa...

[Publicado en el número 2 del periódico anarquista Brecce, giornale murale aperiodico, Abril 2015]

LAS AUSENTES

NOTICIAS CURIOSAS V OPOSICION INSTITUCIONAL

Como somos personas interesadas en las luchas, así es que nos ponemos al día con las personas que se dedican a ellas... En este paseo curvilíneo, a veces sucedía que seguíamos a los que se oponían al TAP, el enorme proyecto que traería millones de metros cúbicos de gas de Azerbaiyán a Salento. Ciertamente, no las seguimos cuando entraron en los juzgados administrativos donde están librando su lucha burocrática al ritmo de los llamamientos y los documentos oficiales; Tampoco las seguimos en los palacios del Poder donde estaban pasando el rato - ayuntamientos, autoridades provinciales, administraciones regionales, Parlamento - acompañadas por combativos hombres de Poder, tratando de bloquear un proyecto de Poder querido por otros hombres de Poder. No, las seguimos cuando de una manera más fuerte, más dura y más decidida trajeron su inquietante oposición al gasoducto al verdadero y auténtico ágora de las protestas 2.0: ¡El perfil de Facebook del comité No TAP!

Es en este perfil que nos encontramos con una noticia que despertó nuestra curiosidad. El 4 de julio aparece una publicación que dice que en una zona del emplazamiento del TAP, donde se está realizando la "excavación preventiva arqueológica", "personas desconocidas han eliminado las cercas" cortando "el alambre de hierro". La publicación continúa afirmando que "la noticia de este hecho no proviene del consorcio TAP, sino del Comité No TAP que inmediatamente se distanció de este acto".

Extrañas prácticas viniendo de aquellas que dicen que quieren parar un proyecto — estábamos pensando — distanciarse de un acto que obviamente apunta a parar la realización de ese proyecto, llegando al punto de afirmar que "este no es el momento para los daños ni para la violencia". Bah, eso podría ser: porque al final, son ellas quienes encabezan esta lucha, así que seguro que ellas saben bien cuándo llegará (si llega) "el momento para los daños y la violencia". Seguramente, anunciarán ese momento en su perfil de Facebook, como para asegurarse de que todo el mundo se entera. Sólo tenéis que esperar. Claramente, comunicarse sobre algo que sucedió sólo

por el motivo de distanciarse de ello, equivale a dar preciosas indicaciones a las investigadoras.

Pero lo que mas nos asombraba no era la distancia tomada con respecto a un acto, ni la habitual dietrología que siempre aparece cuando algo ocurre de verdad, cuando ellas señalan que "es como esta historia del motor de perforación en la zona de Capitano de hace un año, lo que nos lleva a pensar que ellas mismas están provocando el daño." [Se refiere a una perforadora del TAP que estaba haciendo algunas perforaciones preliminares, saboteada mediante el corte de algunos tubos].

No, lo que mas nos impactó fue cómo consiguieron, el Comité No TAP, enterarse de la noticia cuando ni el propio TAP ni los periódicos locales hablaron de ello. Por piedad, no es que estemos pensando que puedan haber sido ellas las que cometieron este "vandalismo", porque esto les devolvería una confianza que no se merecen. ¿Pero entonces qué? También podría ser, por supuesto, que la obra de construcción sea visible desde la distancia: al final, las activistas No TAP pueden ver a la gente desde lejos, desde tan lejos que han llegado al punto de definirse a sí mismas como "centinelas", pero también es verdad que la publicación habla de "un área que está bajo vigilancia día y noche por una compañía local de seguridad privada", así que "las autoras de este acto, por lo tanto, habrían eludido la vigilancia y trabajado durante decenas de minutos sin ser molestadas". ¿Deberíamos entonces pensar que fue el propio personal de seguridad el que informó a las activistas del Comité No TAP sobre lo que pasó, emitiendo la hipótesis de una relación confidencial entre las oponentes de un proyecto y sus defensoras privadas? ¿O fue directamente la policía, emitiendo la hipótesis de una relación amistosa entre las oponentes del proyecto y sus defensores estatales, que están siempre buscando información útil? Esperamos que este no sea el caso, porque si lo fuera, quién sabe lo que podría pensar toda la gente que les confió su oposición a las sabias manos del Comité No TAP, de sus documentos oficiales, de sus amigas en el Poder y de su Facebook. Pero al menos, en medio de toda esta niebla, en los laberínticos caminos de la confusión posibilista, aquellas que como nosotras están interesadas en las luchas tienen una razón para ser optimistas, sí, la tienen. Alguien, alguna noche, no escuchó la llamada que el Comité No TAP ha estado repitiendo durante varios meses; no sólo la llamada que dice que "no es el momento para los daños ni para la violencia", sino tampoco la llamada a no acercarse al sitio de las obras para así evitar la tensión y la provocación, como han repetido muchas veces. Pero para el resto, las llamadas son hechas en la escuela y aquellas que responden son sólo aquellas que están presentes. Las otras, las ausentes, no contestan. Las ausentes tienen otras formas de mostrar su presencia...

[Publicado en el número 6 del periódico anarquista Brecce, giornale murale aperiodico, agosto de 2016, repartido a mano para la ocasión]





Los tiempos de mediación han terminado.

El comienzo de las obras para el TAP, con el transplanter de los primeros cuatro árboles desde el lugar de construcción donde será perforado el hoyo de arranque, ha desgarrado el velo – en caso de que esto todavía fuese necesario – de las últimas ilusiones de aquellas que creyeron que las vías burocrática, institucional y jurídica podrían realmente parar las obras. Desde el principio ha estado claro que este tipo de oposición no puede parar tan gigantesco proyecto implicando a varios Estados y grupos económicos muy fuertes, igual que estaba claro que algunos consejos de aldea locales o algunas apelaciones en los tribunales no podrían bloquear un proyecto que es considerado como "de interés estratégico nacional".

Ahora que la Ley se pone de su propio lado, ahora que las administraciones de la aldea tienen que realinearse a las directivas de los nivels superiores y son llamadas al orden, ahora que el gobierno regional, el nuevo Poncio Pilatos, se lavó las manos para parecer y sentirse no culpable, ya no podemos fomentar ninguna ilusión. No será suficiente con apelar a la supervivencia de algunos olivos para detener a los bulldozers defendidos por un contratista privado. No ayudará afirmar que se están desfigurando las costas, esperando hacer que las empresarias — que tienen cajas de dinero por corazón — sientan pena. Es absurdo señalar al desarrollo del turismo esperando hacer razonar a un mercenario a la cabeza de la vigilancia del TAP. Es absurdo pedirle a las guardianas del orden que intervengan a favor de las ciudadanas: es el Estado el que les pedirá que vigilen a las ciudadanas.

Queda abierto un solo camino: el camino de nuestra intervención directa, a favor del territorio en el que estamos viviendo, de nuestra salud, de nuestras vidas y de nuestra dignidad. Luchar en primera persona para bloquear un proyeto inútil y dañino, otro proyecto devastador más impuesto sobre nosotras por los intereses de unas pocas. Las obras reales aun acaban de comenzar y aun queda un largo camino por recorrer antes de que sean completadas. Todavía podemos hacer mucho por bloquear las obras y dificultar que su proyecto sea construido en nuestro ser abrumado. ¿Estaremos todas allí?

[Panfleto repartido el 21 de marzo de 2017 frente al lugar de construcción del TAP y en Melendugno]



UN GRAN PAIS

Qué país es Italia. Ningún proyecto puede ser construido sin que se eleven algunas voces contrarias; No pasa ni un día sin escuchar hablar de algún movimiento de protesta contra este o aquel proyecto. No hay sitio de construcción que pueda empezar sin alguien protestando contra él, o trabajos que puedan comenzar sin que alguien se interponga para pararlos. Todo el mundo tiene una razón para quejarse: devastación medioambiental, desnaturalización de los paisajes, pauperización de los recursos, contaminación del suelo, del aire, del mar... Y luego, por si esto no fuese ya suficiente, todes se quejan – también elles, aquelles que dirigen las protestas – de que el país no está creciendo, ni la GDP, la bolsa de valores colapsa, la Unión Europea nos sanciona, la propagación aumenta y los impuestos también, mientras el empleo nos placa...

Tomemos Salento como ejemplo. Un lugar en el sur, al revés como todo el sur, donde el Estado junto con elegantes caballeros decidieron finalmente traer puestos de trabajo, innovación, desarrollo: en una palabra, ¡civilización! Y sin demasiadas consecuencias para sus habitantes, una parte de un pequeño e insignificante tubo de acero que transporta gas, gas natural ya sabéis, destinado no sólo a la nación italiana sino a parte de la Unión Europea. Y ellas, ¿qué hacen? En lugar de estar satisfechas con las oportunidades que se les presentan, no sólo se quejan y tratan de bloquear la construcción de este tubo, sino que ahora también han comenzado a ser irrespetuosas hacia quienes deben construirlo. Y así, ¿tenemos que decir que tienen todas las razones para hacerlo? Al final, como ha dicho el ex-senador del PDL Giovanardi, son "cinco personas que quieren regresar a la civilización agro-forestal-pastoral de simplemente seguir con la vida durante 32-33 años". Os podéis imaginar que hace unos días, alguien fue tan atrevida como para ir a tirar dos cócteles molotov contra una estructura que servía como sede de la TAP – Trans Adriatic Pipeline, que es como se llama el consorcio de esos caballeros. Afortunadamente, sólo una botella explotó, y al final el daño fue irrelevante: sólo una pared ennegrecida, pero el problema se encuentra en otra parte: ¿Qué mensaje transmite tal acción a las empresas involucradas en traer progreso y desarrollo? Salento es conocida como una tierra de acogida, tanto que hace algunos años alguien habló de proponer dar un Premio Nóbel de la Paz al cura que estuvo dando la bienvenida a migrantes, un cura que se opuso firmemente, por cierto. ¿Cuál sería el destino indescriptible de todos estos benefactores?

Quien cometió este vil acto no se sabe, y todas las posibilidades parecen abiertas. Se habló de vandalismo y de crimen organizado, o quizá sea una de esas bucólicas retrógradas de las cuales hablaba Giovanardi. Vándalas, criminales, bucólicas... Todas las personas que no entienden nada y no saben cómo estar en este mundo, todas las personas condenadas por la mayoría de la gente decente.

Por la mayoría, pero no por todas. Sí, porque por ejemplo nosotras no logramos sentirnos molestas por este acto. Lo intentamos, incluso nos forzamos a ello, pero no lo conseguimos...

[Publicado en Finimondo, 15/02/2017]





"Tenemos que desalojar el área de todas formas". Estas fueron las palabras pronunciadas por un jefe de policía apodado "Hitman" en frente de las manifestantes sentadas en el suelo, intentando impedir a los camiones de una subcontrata del TAP abandonar el lugar de las obras de construcción y se llevaran los olivos – preludio del inicio de las obras para construir el gasoducto en la costa italiana. Muchas están conociendo el verdadero rostro del Estado estos últimos días: manifestantes, particulares, e incluso alcaldes con sus bandas de tres colores. El Estado, su Gobierno y su Parlamento están sobrepasando todo, sin escatimar nada: la tierra, los árboles, las personas, las ideas, los corazones, los cuerpos. Defender a la multinacional TAP, de la que también forma parte el Estado italiano a través de Saipem y Snam, es lo que importa, y permitir al consorcio realizar sus útiles obras construyendo una estructura que nadie quiere en Salento y por las más diversas razones. Y así el Estado y la Economía muestran lo que significa realmente estar en guerra, actuar contra poblaciones y territorios, y esto es lo que pasa en cualquier parte en el mundo donde los intereses económicos, el dinero, las ganancias, la explotación de recursos, de la naturaleza, de personas, son negocios diarios. Estos días, nos sentimos más cercanas a Irak, a Afganistán, a Azerbaiyán, a Nigeria, a Dakota del Norte donde los recursos son saqueados y las tierras colonizadas. Y esto es en lo que Salento se está convirtiendo desde hace décadas. Los daños ambientales se están amontonando, desde el caso Xylella que quiere promover la transformación de la agricultura tradicional en industrial, hasta las llamadas energías renovables, las fábricas de Ilva y Cerano, y los residuos tóxicos enterrados desde hace décadas en las tierras de Salento. Ahora llega este gasoducto TAP, el responsable de la seguridad de las obras, presente en el sitio de construcción, es un contratista, un ex-miembro de las fuerzas

especiales a sueldo de las multinacionales alrededor del mundo. Otro pedazo de guerra que debería abrir ojos. La determinación y la rabia expresada estos días por tantas individuas que están intentando bloquear los camiones del TAP, rodeadas por cientos de hombres con uniformes de policía, como para impedirles transplantar los olivos, es una de las cartas que pueden ser puestas sobre la mesa. Junto al fuerte fuerte viento tramontana del norte, los anhelos de vida y de sueños continúan soplando y las chispas agitan el fuego.

No al TAP. No al Estado. No al Capitalismo.

[Panfleto repartido en Lecce durante una manifestación contra el TAP, 2/4/2017]



¿CUAL ES EL PROPOSITO DE LA ENERGIA?

"Protestan contra la energía que fluye debajo de su casa, ¡pero dentro de su casa la quieren!", chilla la conservadora burguesía nacional-popular estos días al notar lo que está alterando a una pequeña aldea en Puglia y extendiéndose al resto del país. Peleas entre policías y oponentes frente al sitio de futura construcción del TAP, el gasoducto de casi 3000 kilómetros que va desde Azerbaiyán hasta Turquía (TANAP, Gasoducto de Gas Natural Trans-Anatoliano), continuando a través de Grecia y Albania, cruzando el Mar Adriático para finalmente alcanzar las costas de Lecce en Italia. En esta lucha donde no siempre es fácil entender dónde termina la razón y empieza el pretexto, Salento no está sola.

Standing Rock, por ejemplo, es una reserva indígena en Dakote del Norte en los Estados Unidos. Hythe por el contrario es una pequeña aldea de ni siquiera un millar de almas, perdida en el norte de la región de Alberta, en Canadá. Si dejamos el Nuevo Continente para movernos a Europa, en Alemania encontramos Niederzier, una pequeña ciudad de alrededor de 15.000 habitantes en Renania del Norte-Westfalia. En Francia entonces varios lugares así vienen a la mente, como Haute Durance, en los Altos Alpes, justo en la frontera con Piemonte, en Italia. O los pequeños pueblos en Burgondy, en Haute-Vienne, en el Loire o también no muy lejos de París. Y en Finlandia podríamos citar Pyhäjoki y el Golfo de Botnia.

¿Qué podría estar conectando todos estos puntos geográficos? No sólo es el hecho de que también allí están siendo construidas, o están activas desde hace años, como en el caso de Alemania, estructuras para la explotación de los recursos energéticos, sino también que todos esos proyectos queridos e impuestos desde arriba se están encontrando con una fuerte resistencia desde abajo, con formas de lucha que a menudo rompen con la ansiedad del disentimiento legal, estallando en abierta revuelta (de la tristeza de las peticiones a la euforia del sabotaje). Ahora, como un sinónimo para el poder que permite a la vida manifestarse a sí misma, la energía casi nunca corre el riesgo de ser puesta en discusión. Todo el mundo la quiere, porque a nadie le gusta la debilidad, el inmovilismo, la parálisis (que viene junto con una falta de energía). Esto

hace que la acumulación de energía, la localización y explotación de sus fuentes, se perciban universalmente como un hecho evidente, siempre positivo y que por lo tanto merece la pena. Una puede criticar el uso de un cierto tipo de energía considerada contaminante y peligrosa – como la energía nuclear – pero no la necesidad de energía como tal. Y esto explica la razón por la que, por un lado, muchas opositoras tienden a criticar la arrogancia decisional y las opciones técnicas relativas a varios proyectos energéticos en lugar de criticar su objetivo; y por otro lado, que las partidarias de tales proyectos se sorprendan cada vez que una se atreve a oponerse a lo que a sus ojos representa más o menos la continuación de la vida en la Tierra. En los Estados Unidos y en Canadá, por ejemplo, el objetivo de las protestas es un oleoducto. Contra el Dakota Access Pipeline (DAP), cubriendo los 2000 kilómetros de distancia entre el norte de Dakota e Illinois, muchas tribus piel roja, empezando por las Sioux, declararon la guerra. Aparte de las habituales peticiones y apelaciones a las autoridades (el septiembre pasado, hubo no menos que 33.000 de estas), el pasado abril, las descendientes de Toro Sentado establecieron un campamento que querían que fuese un centro para la conservación cultural y la resistencia espiritual contra el oleoducto, al que se unieron miles de manifestantes (con muchas blancas entre ellas). Y allí, en la convergencia de dos ríos – en un lugar que muchas tribus piel roja consideran sagrado – se llevaron a cabo varias manifestaciones, terminando con enfrentamientos violentos con la policía.

Parece que las Sioux están contra el paso del oleoducto por su territorio porque destruiría los lugares históricos y religiosos que son importantes para su historia y porque comprometería sus reservas de agua. La tribu tampoco habría sido suficientemente consultada. Por otro lado, la Energy Transfer Crude Oil insiste en que este oleoducto – aparte de ser un sistema para transportar petróleo más seguro, ecológico y económico – ayudaría a los Estados Unidos a ser menos dependientes de regímenes políticamente inestables y crearía miles de puestos de trabajo.

Al otro lado de la frontera, en Canadá, el 15 de enero de 2017 alguien usó los motores del sitio de las obras para excavar y destruir una sección de otro oleoducto en construcción, causando daños de alrededor de 700.000 dólares (pero sin causar derrames tóxicos). La región de Hythe es una zona de ricas tradiciones, donde en las últimas décadas cientos de acciones directas tuvieron lugar contra los oleoductos y el petróleo. Justo en las afueras de Hythe vivía una comunidad cristiana dirigida por Wiebo Arienes

Ludwig (el John Brown de la lucha contra la industria del gas y el petróleo), quien murió de cáncer en 2011 tras haber atravesado varias calamidades judiciales (sospechoso de ser el autor de acciones de sabotaje, fue arrestado mientras compraba dinamita a un policía infiltrado). Hace un mes, tras el último sabotaje, un oficial de la Canadian Association of Energetic Pipelines (Asociación Canadiense de Tuberías Energéticas) señaló tristemente que "a pesar de la presencia de personal de seguridad, si una o más individuas ahí fuera quieren causar daño, pueden entrar y hacer su acción mientras los agentes de seguridad están al otro lado".

En Westfalia, en los alrededores de Niederzier, encontramos la notoria mina de Hambach. Lignito, o carbón marrón, no petróleo. Activa desde 1978, Hambach, con sus 34 kilómetros cuadrados y su profundidad de 450 metros, es el mayor agujero hecho por la mano humana en Europa. A través de los años, en esa zona, pueblos enteros han desaparecido de la superficie de la Tierra, devorados por la industria del carbón – hoy considerada incluso más necesaria para evitar el uso de energía nuclear – y ahora, su expansión posterior está amenazando también el bosque homónimo por el cual muchas personas se están movilizando. Algunas construyen pequeñas casas en los árboles y viven allí para impedir la tala del bosque, otras se dedican a otras actividades de perturbación. El 25 de noviembre de 2016, por ejemplo, algunas personas esperaron por la cobertura de la noche para atacar con fuego algunas estructuras de la multinacional energética RWE en los alrededores de la mina. Y a comienzos de enero de este año, las vías de tren de la mina ardieron en llamas.

Mientras tanto en Francia, líneas de alta tensión así como parques eólicos han sido puestos en cuestión. En Haute Durance, una ha perdido la cuenta de las numerosas acciones de sabotaje realizadas en los últimos años para protestar contra un proyecto que según la RTE (Red de Transporte de Electricidad) cumpliría un auténtico milagro: mediante la construcción de dos nuevas líneas de alta tensión, con cientos de postes, logran garantizar no sólo el desarrollo de proyectos de energías renovables, sino también la biodiversidad de la zona (¡sic!). La dependencia del poder nuclear juega un importante papel también en la construcción de parques eólicos, planeados en muchas zonas de Francia (como aquellos ya funcionando en Puglia y muchos otros sitios de Italia). Pero también en este caso, no faltan protestas y acciones directas dejando atónitas a las partidarias de las llamadas energías limpias. Como las oficiales de la

compañía Epuron, una multinacional explotando la granja eólica en Saint-Suplice Les Feuilles, que está enfrentando "una oposición principal de personas con falta de argumentos, mientras jugamos las cartas de la transparencia y la información". Promueven una fuente de energía renovable, no contaminante, y por lo tanto no entienden por qué en todo el país están teniendo lugar ataques contra las torres construidas para medir los vientos: en la noche entre el 4 y el 5 de abril de 2016, la torre de Fertrève fue derribada en la región de Amognes, construida por VSB en la propiedad del alcalde del pueblo; entre el 31 de octubre y el 1 de noviembre, la torre de Châtenay-sur-Seine fue serrada, construida un año antes por la compañía Neoen; una noche más tarde, la torre de la compañía Abowind en Doizieux fue destruida (por segunda vez en pocos meses). Según el alcalde de este pueblo, fue "un acto de vandalismo cometido por un pequeño grupo de personas totalmente irresponsables que no tienen otra razón para existir que la intolerancia y la violencia que exhiben". Más recientemente, en la noche del 11 al 12 de febrero de 2017, el "Colectivo de Acción Disidente Viento de Rabia" tiró abajo una torre eólica en Savigné, propiedad de la empresa RES.

Hablando de Finlandia, no todo el mundo está preparado para permitir a Fennovoima – compañera de la compañía estatal rusa Rosatom, la única empresa en el mundo capaz de suministrar cada uno de los elementos para la energía nuclear – para construir la planta de energía nuclear de Hanhiviki en el Golfo de Botnia, un proyecto en el cual están involucradas varias corporaciones internacionales. Aparte de acampadas de protesta, y después de una acción de sabotaje contra maquinaria pesada en el sitio de construcción en Pyhäjok en junio de 2015, durante la primavera de 2016 el fuego primero destruyó vehículos de la empresa responsable de la seguridad de la obra y luego bloqueó la carretera de acceso para expresar el rechazo a cualquier diálogo, a cualquier debate, a cualquier negociación.

Obviamente todas y cada una de las que se oponen a todos los diversos proyectos energéticos en construcción alrededor del mundo tienen sus propias buenas razones para luchar, desde la conservación de sus tradiciones a la conservación de la naturaleza y de la vida en sí misma. Pero existen también más asuntos universales que rara vez son tenidos en consideración ya que pondrían en tela de juicio a la propia civilización en la que vivimos. Todos en uno: ¿Qué propósito tiene toda esta energía en la sociedad actual?

Cuando funcionarias del Estado y administradoras delegadas de las multinacionales hablan sobre energía y la necesidad de encontrar nuevas fuentes de energía – sean nucleares o eólicas, de carbón o gas – ¿de qué están hablando realmente? ¿Por qué razón se preparan para extraer 7400 millones de barriles de petróleo de la Formación Bakken en Dakota del Norte, o para extraer cada año 30 millones de toneladas de carbón en la mina de Hambach? ¿Están preocupadas de que no se pudra la comida de nuestros refrigeradores, de que no se vayan las luces de nuestras casas, de que nuestras tareas diarias no encuentren dificultades, de que el combustible para la explotación y el control nunca falte? Esta es una de las banalidades que, como nos acompañan 24 horas al día, una tiende a olvidar: el propósito de la energía es hacer funcionar este mundo, un mundo que ciertamente no está hecho a la medida del ser humano.

Quizá la mejor manera de entender esto es echando un vistazo a la historia de la energía.

Es una historia que se transmite a partir de una mentira, la mentira sobre las transiciones de energía. Estas transiciones no existen, nunca han existido. Una no va de la madera al carbón, luego del carbón al petróleo, luego del petróleo a la energía nuclear... La historia de la energía no tiene tales transiciones, sólo adiciones. Esto enmascara otra mentira, la mentira sobre las fuentes de energía alternativas al TAP de manera que se evite el uso de recursos contaminantes. En realidad, nuestra civilización tiende a acumular, no a sustituir.

El hecho de que algunos gobiernos eviten el uso de una cierta fuente de energía, ciertaente, no sale de preocupaciones éticas, sino de elecciones estratégicas. Alemania, por ejemplo, aunque el país es uno de los líderes en el sector de la energía solar y (por el momento) intenta no usar energía nuclear, es al mismo tiempo un enorme productor global de energía con carbón, altamente contaminante (la mina de Hambach está considerada como la tercera mina más dañina de Europa). Y durante todos estos años, el consumo de carbón, aunque inferior al de petróleo, sólo aumentó. Hoy es quemado más carbón que en el pasado.

Históricamente, las transiciones/adiciones energéticas no obedecen a una lógica interna de progreso (los primeros motores de vapor eran muy caros e ineficaces) y ni siquiera a una lógica de superación de la escasez (los Estados Unidos eligieron el carbón incluso si poseían enormes bosques). Son siempre las lógicas de poder las que prevalecen, las

elecciones políticas y militares. El caso del petróleo es emblemático en este sentido. Su principal papel está realmente conectado con la hegemonía de los Estados Unidos. Durante el Siglo XX, el coste del petróleo ha sido siempre más alto que el del carbón, tanto en Europa como en Estados Unidos. Su ascenso por tanto sería inexplicable desde un punto de vista solamente económico. El carbón es más barato, pero tiene una gran desventaja: tiene que ser extraído de las minas pieza por pieza, cargado en convoys, transportado en ferrocarriles o barcos, luego cargado en altos hornos que tienen que ser alimentados, vigilados y limpiados. Esto significa que el carbón da a la gente que lo extrae – las mineras – la posibilidad de interrumpir el flujo de energía que alimenta la economía. Sus reclamaciones, por lo tanto, no podrían ser ignoradas por la clase dominante, la cual a finales del Siglo XIX vio en las luchas de las mineras el fermento que llevó al desarrollo de sindicatos y partidos de masas, a la extensión del sufragio general y a la adopción de leyes de seguridad social. La "petrolización" del mundo por tanto corresponde a un intento, por el gobierno de los EE.UU., de debilitar a los movimientos de trabajadoras. El petróleo es extraído en la superficie, es más fácilmente controlable y transportable, requiere menos trabajadoras y con tareas más diversificadas (lo que obstaculiza la formación de organizaciones de trabajadoras fuertes). Una de las metas del Plan Marshall fue exactamente alentar a los países europeos – infestados con el virus subversivo que condujo a numerosas insurrecciones en la primera mitad del siglo pasado – a abandonar el carbón en virtud del petróleo. Para este fin se destinaron fondos sustanciales a la construcción de refinerías.

La energía consumida por individuas particulares en sus casas, tan presente en los anuncios de las corporaciones energéticas, es totalmente irrelevante comparada con la energía que necesita la industria militar y civil. Una sola empresa es capaz de consumir cada año una cantidad de energía igual a la cantidad usada por las habitantes de toda una ciudad en sus casas. Por no hablar de la guerra, que devora energía en dimensiones inimaginables. Durante la Segunda Guerra Mundial, cada soldado americano consumía un galón de petróleo (3,7 litros) al día, lo cual aumentó a 9 galones (33, 3 litros) durante la Guerra de Vietnam, luego a 10 galones (37 litros) durante la Tormenta del Desierto y luego a 15 (55,5 litros) durante la Segunda Guerra del Golfo. Las nuevas máquinas de guerra quemaban tanta energía que su consumo no es medido en litros por cada 100 kilómetros, sino en litros por hora. Un avión de combate F-15 quema 7000 litros de

keroseno por hora, un bombardero B-52 quema 12.000. En 2006, la Fuerza Aérea estadounidense consumió 9620 millones de litros de keroseno.

Estos son ejemplos y consideraciones que nos llevan a reflexionar sobre algunas cuestiones más fundamentales: ¿Qué propósito tiene la energía y quién se beneficia de su ubicación?

Que el mundo está balanceándose en el borde del abismo es una conciencia, o incluso sólo una intuición, que está siempre extendiéndose más y más y que ninguna anestesia mediática-tecnológica puede detener. Con todo horizonte revolucionario cancelado en la historia, frente a una humanidad en decadencia — y a merced de guerras, catástrofes, epidemias, éxodos y tal — sólo aparece la extinción, la cual se hace probable incluso para las expertas más optimistas. No hay botes salvavidas en nuestra titánica sociedad. Para aquellas que no quieran gastar sus vidas con plegarias o indiferencia, como para aquellas que no pretenden capitular frente al fatalismo, no hay duda: bloquearlo todo es lo mínimo que una puede intentar.

Las luchas en marcha alrededor del globo contra la explotación de los recursos energéticos no sólo plantea la pregunta, sino que también ofrece una posibilidad. La multiplicidad y las contradicciones de sus motivos no deben engañarnos. Sí, en comparación con el pasado, en el tercer milenio se ha vuelto posible que el deseo de subversión se encuentre con la esperanza de sobrevivir en el mismo terreno, el terreno que quiere impedir y detener la reproducción técnica de lo existente. Pero también es un encuentro que se convierte en un choque, porque es evidente que una parte del problema no puede ser al mismo tiempo parte de la solución. Para vivir sin toda esta energía necesitada sólo por las políticas y personas medias, necesitas querer vivir sin aquellas que buscan, explotan, venden y usan la energía. Las necesidades energéticas de toda una civilización – la civilización del dinero y del poder – seguramente no pueden ser puestas en cuestión sólo por el respeto a los olivos centenarios y a los ritos ancestrales, o para salvar bosques y playas que están en gran parte ya contaminadas. Sólo una concepción diferente de la vida, del mundo, de las relaciones, podría hacer esto. Sólo esto puede y debe poner la energía en cuestión – en su uso y sus requisitos, y por tanto también en sus estructursa – y al hacerlo, poner en discusión a la propia civilización en sí misma.

Y esta es la pesadilla de cualquier persona del poder, preocupada por sus privilegios e ingresos. No es una coincidencia que las burócratas de la Unión Europea hayan declarado la energía como uno de sus puntos más sensibles: las fuentes de energía son "infraestructuras críticas" que tienen que ser defendidas a toda costa. Por ese motivo el gobierno italiano declaró el TAP como un proyecto "estratégico". En un cierto sentido, el poder sabe que los seres humanos podrían vivir (y vivir incluso mejor) sin toda esta energía, pero el Estado no.

Si una priva a este mundo de la energía que lo perpetúa, ¿qué pasaría?, ¿el apocalipsis que las guardianas del orden juran que estallará cuando la industria y las mercancías estén bloqueadas, con sus series repetidamente evocadas de violación, linchamiento y masacres varias, o podría surgir otro modo de vida, uno más simple y atento? Así como no nos harán aceptar el Estado ondeando la necesidad de organización social, o aceptar el trabajo con la necesidad de actividad, en el mismo sentido, la necesidad de energía no debe hacernos aceptar plantas nucleares o granjas eólicas, pozos de petróleo o gasoductos. No se trata de dar energía limpia o económica a esta sociedad de muerte – el único roblema que excita a las abogadas ciudadanistas del decrecimiento –, se trata de detenerla.

Cortar la energía, luchar contra las fuentes de energía viejas y nuevas no significa que una quiera empujar a la humanidad a un oscurantismo sombrío: por el contrario, es una apuesta por un futuro finalmente liberado del chantaje de la supervivencia y de las órdenes de las políticas y de la economía, que se descubre bajo el signo de la autonomía para todas y cada una.

[Publicado en Finimondo, 31/3/2017]



Tomamos nota de que cuando se apunta hacia la luna, el tonto mira hacia el dedo. Una se disgusta más por algunas piedras viejas que están siendo usadas para construir una barricada que por varias hectáreas de terreno rodeadas con muros de cemento y vallas, día y noche bajo vigilancia de guardia privada armada pagada por aquellas que quieren imponer una nocividad y dirigida por un contratista con experiencias anteriores en operaciones militares alrededor de todo el mundo.

Tomamos nota de que el Comité No TAP continúa incansablemente su esfuerzo de disociación de cualquier acto autodeterminado de oposición contra la construcción del gasoducto. Este esfuerzo de disociación está en marcha desde hace años y ayuda a la policía a limitar el campo de las sospechosas.

Tomamos nota de que el Comité No TAP, o algunas de sus representantes, socavan, de un modo autoritario, las decisiones tomadas colectivamente en el Encuentro de Protesta que surgió para luchar contra el TAP. Entre estas decisiones está la construcción de barricadas y la retirada del equipo de televisión de Tele Norba.

Tomamos nota de que este traspaso de las decisiones colectivas se convierte – en los hechos – en alguna suerte de colaboración con el TAP, al que el Comité No TAP ya permitió una vez con el pretexto de poner en macetas algunos árboles erradicados arrojados en el suelo, reinstalar y reforzar las vallas e intentar que un enorme camión con grúas saliese del sitio, el cual sólo estaba bloqueado gracias a la rabia de las manifestantes. Y, por cierto, ni un sólo olivo fue trasplantado a una maceta en aquel momento. El Comité No TAP, o algunas de sus representantes, tienen que asumir la

responsabilidad por esta suerte de colaboracionismo y ser responsabilizada por ella cuando – ¡y en caso de que! - las obras continúen y el TAP sea construido.

Tomamos nota de que el Comité No TAP, o algunas de sus representantes, instrumentalizan la rabia y las protestas espontáneas y sinceras de muchas opositoras al TAP, apuntando a una pasarela mediática donde puedan presumir de méritos que no tienen al respecto del bloqueo temporal de las obras. Sin la oposición directa de mucha gente durante el transplante de los olivos, esto habría continuado y finalizado en sólo dos días, sin ser interrumpido de ninguna manera por la alegre queja de la burocracia y de la Ley de los Ministerios, las cortes administrativas, los tribunales constitucionales, las diputadas regionales etcétera; esas mismas entidades, la misma burocracia y la misma Ley que respaldaron y aprobaron el TAP. No pretendemos ser utilizadas como secuaces por nadie.

Tomamos nota de que el Encuentro de Protesta No TAP, por medio de las redes sociales que usa para comunicarse, transformó su nombre a Movimiento No TAP, pretendiendo con esta autoproclamada definición representar y expresar todo el frente polimórfico y variado de oposición al TAP. Consideramos que esto es incorrecto porque no nos sentimos representadas por ideas, prácticas, contenidos y comunicados de prensa que quieren hablar en nombre de todas. Cada una habla por sí misma.

No puede continuar una situación en la cual constantemente alguien intenta parecer buena a los ojos de los medios, dejando a otras parecer malas, no, tal situación no puede continuar.

No puede continuar, una situación en la que hay quienes claman por la represión, a manos del comandante de las fuerzas policiales de Melendugno, que tiene una estrecha relación con el Comité de No Tap, y por lo tanto, también con el Encuentro de Protesta, O a manos de la presidenta provincial de Arci, Anna Caputo, que definió a algunas manifestantes como "vándalas": sus declaraciones son basura. ¿Es una persona así, la que siempre invoca a las esposas y a la prisión, la que se considera parte del movimiento No TAP?

No puede continuar una situación en la que la asamblea del Encuentro de Protesta No TAP es al final dominada por las indicaciones del comandante de la policía y del Comité No TAP, que persistirá en su esfuerzo de persuasión hasta que haya obtenido el resultado que quiere: que permitan que el TAP entre en el sitio de construcción.

No puede continuar una situación en la cual una se siente bien comparando al TAP con la gente que está luchando contra él sólo porque no comparte los métodos usados, que por cierto fueron decididos durante una asamblea en el Encuentro. Cuando hace algunos años el Comité No tap fue a sentarse varias veces alrededor de una mesa con la TAP para discutir con aquellas responsables del proyecto, nadie se atrevia a comparar al Comité con el TAP, incluso a pesar de que no compartían los métodos de colaboración del Comité

Una gran protesta ruidosa ha sido deliberadamente azotada sobre una antigua muralla que se utilizaba como barricada, sin dar la menor idea de por qué se erigieron barricadas: para detener o ralentizar los camiones que tenían que trasplantar árboles y permitir que la gente se acercara al sitio de construcción. El miedo que las familias de Melendugno habrían sentido viendo las barricadas se ha utilizado, las mismas familias que llevaron a sus niñas al frente de las líneas policiales para impedirles pasar, quizá para esconder el miedo de aquellas que quieren que todo siga siendo lo mismo y continúe normalmente. Los bloqueos de calles, los cuerpos que detuvieron el paso de los camiones y las barricadas han roto la normalidad, la misma normalidad para la cual están siendo construidos gasoductos y se está devastando la vida social y medioambiental en un territorio dado.

No habiendo tomado todo esto, nosotras continuaremos yendo hacia adelante con nuestra oposición a la construcción del TAP, como estamos haciendo desde hace varios años, en las formas y en los tiempos que nos correspondan más, autónomamente o con otras si nuestras propias trayectorias y nuestras prácticas se entrelazan con las de otras.

Para las muchas determinadas, con coraje y dispuestas con las cuales hemos compartido horas del día y de la noche, experiencias y esperanzas, el entrelazado de cuerpos durante la resistencia pasiva y los proyectos futuros durante estos cortos pero intensos días de lucha, les decimos que estamos listas para conocernos unas a otras, de un modo verdaderamente horizontal y autogestionado, para continuar proyectando y expresando nuestra hostilidad visceral hacia aquellas que quieren construir el gasoducto, hacia quienes quieren imponerlo, hacia quienes lo defienden, y hacia todas sus colaboradoras.

Enemigas del TAP disordine@riseup.net Melendugno, 11 de abril 2017

IDENTIFICANDO AL ENEMIGO

UNA MIRADA AL CONSORCIO TAP

A pesar de los procedimientos confusos y el incumplimiento del plazo, el 16 de mayo de 2016 el consorcio TAP oficialmente inauguró el sitio de construcción. Representantes de todas las multinacionales involucradas y de los Estados por los que pasará el gasoducto estuvieron presentes en la ceremonia, la cual fue llevada a cabo en Grecia con Tsipras albergando el evento.

En Grecia y Albania, las obras parecen estar avanzando un pooco más (aunque no mucho) que en Italia donde el TAP no logró respetar los plazos preliminares. Más o menos pospusieron todo hasta octubre. Aquellas que se emplearon para detener este enorme proyecto con documentos oficiales están satisfechas con el trabajo hecho ya que el TAP, de hecho, colisiona con una burocracia de la sutileza – usada como un instrumento de oposición – que probablemente imaginaban flanquear más fácilmente. Pero las grandes partidarias del TAP no parecen rendirse y confrontadas con la petición de las ciudadanas de respetar las normas, responden creando nuevas reglas ad-hoc que encajan perfectamente con el proyecto y pueden por tanto ser fácilmente respetadas.

Y así, leyendo y releyendo artículos en la prensa local que repiten obsesivamente más o menos las mismas noticias, surge la duda de que, al señalar con el dedo, una ya no logra ver la luna.

Es evidente que es una cuestión de perspectiva.

El gasoducto TAP forma parte completamente de la espasmódica búsqueda de este sistema económico y de los gobiernos que lo apoyan de la energía y los recursos energéticos que podrían continuar apoyándolo. Las últimas guerras que hemos visto, desde el norte de África hasta Oriente Medio, han estado arraigadas en el problema del control sobre estos recursos y los intereses económicos y geopolíticos que se derivan de él.

Transportando gas natural desde Azerbaiyán, "el gasoducto TAP permitirá una diversificación de los recursos energéticos", dicen sus partidarias, "y tal transporte

permitiría una emancipación de los recursos rusos", pero aparte de lo debatible de esta afirmación, negada por los acuerdos entre la empresa rusa Gazprom y la azerbayana Socar sobre el gas natural, cuando escuchas las palabras un poco demasiado fervientes de las exponentes del gobierno italiano, una entiende que el TAP es un asunto estratégico.

Esta denominación ha sido repetida como un mantra decenas de veces, pero ahora ha adquirido un significado mucho más amplio.

El TAP no sólo es estratégico por las razones expuestas antes, sino también porque su realización es emblemática para el funcionamiento de la economía capitalista. Su construcción y funcionamiento prevé ingresos de miles de millones de euros. El proyecto involucra a grandes empresas multinacionales de la energía como la British Petroleum (en parte propietaria de los campos de petróleo en el mar Caspio) y ENI, grandes corporaciones responsables de guerras, masacres, devastación alrededor de todo el globo, y por lo tanto una de las causas que obliga a miles de personas a huír de su propio hogar y buscar una posibilidad de supervivencia en cualquier otra parte.

Por último, el gas natural que transportará este gran gasoducto servirá ante todo a las necesidades de la industria y por lo tanto de la economía y su aparato productivo, represivo y militar. En la página web del TAP, podéis encontrar un estudio del sistema económico en Puglia que cita el gasoducto y todas las estructuras de producción de energía en la region. Mirando las cifras, podéis ver que Puglia está produciendo el doble de energía que necesita, pero en las provincias con una mayor concentración industrial como Brindisi y Taranto casi dos tercios de la energía producida es consumida por el complejo industrial. Este es el caso de la provincia donde se encuentra la Ilva, la fábrica de acero más grande de Europa, y una refinería de petróleo de ENI, ambas productoras de cáncer y muerte, y Cerano, una enorme planta de energía que funciona con carbón, de nuevo produciendo cáncer y muerte, y otras grandes estructuras industriales.

Esto significa que el cierre de Ilva y Cerano, el cierre de ENI y de otros monstruos permitiría un descenso en la producción de energía, evitar cubrir las tierras con paneles solares y torres éolicas (Puglia es la zona más densamente cubierta), dejar de extender guerras alrededor del globo y quizá permitirnos vivir mejor.

Pero esta no es una narrativa alineada con los tiempos que corren. De hecho, es una narrativa intemporal.

Una no puede pensar en oponerse a la narrativa del TAP sin tener en cuenta toda una serie de preguntas que están entrelazadas. ¿Quién necesita toda esta energía?, ¿qué tenemos que ver nosotras con otro proyecto dañino?, ¿qué consecuencias sociales, aparte de las medioambientales, tendrá el proyecto en nuestras vidas y en los territorios que cruzará?

De tales cuestiones surgen consideraciones sobre cómo combatir este proyecto y qué métodos queremos usar.

Continuar alimentando un sistema representativo y legalista, como algunos grupos hacen oponiéndose a grandes proyectos o a nocividades medioambientales, también aquí en Salento, debilita, abate, destruye la posibilidad de la protesta espontánea, autodeterminada, horizontal y quizá más amplia e incisiva. Mirando las convocatorias de estos grupos que se eligen a sí mismos como representantes de las protestas presionando para pedir a la gente que no vaya al sitio de construcción para evitar tensiones — con ellas estando allí para controlarlas —, está claro que no estamos en presencia de una lucha, sino de algún tipo de vigilancia, de supervisión.

Obviamente, todo el mundo debe hacer lo que vea adecuado y llamar a las cosas por su nombre. ¿Pero qué hacer entonces?

Una investigación nos ha llevado a la identificación de la gente que han firmado contratos con el TAP para construir el gasoducto. Algunas de estas grandes empresas subcontrataron algunas empresas locales para participar en las obras. Nuestra intención es poner palos en las ruedas de las que participan en este proyecto. El éxito en hacer esto no puede darse por sentado. Pero queremos intentarlo con la esperanza de encontrar junto a nosotras (o al lado de otras) a personas que quieren, por las más diversas razones, obstaculizar este nuevo enorme proyecto. Sin delegación, en primera persona y en el mismo lado, el lado que nos separa del TAP y sus defensores.



TRABAJAN PARA EL TAP

Sigue un listado de empresas y personas implicadas en la construcción del TAP o que mantienen relación comercial con el proyecto. Faltan datos, recordad que la publicación fue originalmente editada en Italia y eso hace que la mayoría de direcciones se remitan a ese país. Aun así, pensamos que sigue siendo un aporte importante para exponer a las responsables del TAP y así ayudar también a otras activistas internacionales a encontrar las conexiones con las empresas y entidades financieras activas en sus propios países y de ese modo poder actuar contra sus intereses, con los medios que cada una tenga a su alcance o considere mejores:

Bonatti S.p.A. (una empresa italiana) tiene el contrato EPC – Ingeniería, Desarrollo y Construcción – para casi 760 kilómetros de tubería en Grecia y Albania. Construirán dos tramos en el norte de Grecia y otros tramos de casi 360 kilómetros entre Kavala y Ieropigi (en la frontera con Albania).

Bonatti consiste en:

Bonatti S.p.A.

Via Alfred Bernhard Nobel, 2/A, 43122 Parma (Italia) Tel: 0521 6091

Bonatti está presente en Arabia Saudí, Egipto, Algeria, Kazajistán, Austria, Libia, México, Canadá, Mozambique, Francia, Alemania, Irak, Rumanía, España y Turkmenistán.

Subsidiarios:

Carlo Gavazzi Impianti S.p.A. Marcallo con Casone (Milan), Italia Carlo Gavazzi Arabia Jeddah, Arabia Saudí Carlo Gavazzi Egypt Cairo, Egipto Carlo Gavazzi Alg Algiers, Algeria Gavazzi Impianti Kazakhstan Atyrau, Kazajistán Eurl Bonatti Algérie Hassi Messaoud, Algeria Bonatti Rohrleitungsbau Ges.mbH. Klagenfurt, Austria Bonatti Al Dawsr Tripoli, Libia Bonatti Mexico SA DE CV Nuevo Leon, México

Bonatti Construction Canada Inc. Calgary, Canadá

Empresas asociadas:

Proyecto Camargo Ramones, S.A.P.I. de C.V. Distrito Federal - México Enhl-Bonatti Limitada Maputo - Mozambique Isker Bonatti Kazakhstan Atyrau - Kazajistán

J&P Avax S.A. tiene el contrato IDC junto con Bonatti. 16 Amarousiou-Calle Halandri, 151 25, Marousi, Grecia

Centralita: +30 210 6375000

Fax: +30 210 6104380, email: info@jp-avax.gr

Spiecapag S.A.S tiene el contrato IDC para un tramo de 185 kilómetros en Grecia entre Kipoi y Kavala, y dos tramos en Albania (215 kms.). Spiecapag también construirá el cruce del río en la frontera greco-turca, donde el TAP se conectará con el Gasoducto Trans Anatoliano (TANAP).

Immeuble Gershwin, 165 Boulevard de Valmy, 92707 Colombes Cedex – Francia Teléfono : + 33 1 57 60 95 15. Fax : + 33 1 57 60 97 78

Salzgitter Mannesmann International GmBH suministrará sobre 270 kilómetros de tubo lineal para el tramo en tierra y las conexiones curvas en tierra y mar. También construirá el tramo del oleoducto en el Mar Adriático entre las costas de Albania e Italia. Esto suma más de 71000 toneladas de tubos fuera de costa.

Schwannstraße 12, 40476 Düsseldorf, Alemania

Tel.: +49 211 43 00 - 1 Fax: +49 211 43 00 - 90 info@szmh-group.com

Corinth Pipeworks S.A. suministrará 495 kilómetros de tubo lineal, 270000 toneladas en total.

2-4 Avenida Mesogeion, 11527, Atenas, Grecia,

Teléfono.: (+30) 210 6787680, Fax.: (+30) 210 6787520 Email: info@cpw.gr

Industria Meccanica Bassi S.p.A. consiguió dos contratos: construcción, manufactura y envío de curvas con diversas características y la construcción de las unidades para los detectores "inteligentes" para la inspección y limpieza de la tubería.

Via Bassi Luigi 8, 26865 S. Rocco al Porto (Lodi, Italia)

Teléfono: +39 0377 56023 +39 0377 454300 - Fax +39 0377 569371 - E-mail: sales@bassiluigi.com

La Nuova Giungas s.r.l. estará construyendo, fabricando y suministrando las juntas aislantes.

Via Aldo Moro, 26, 41043 Formigine (Módena, Italia), Teléfono: 059 578611

Enereco S.p.A. colocarán la tubería en el tramo de tierra, conectando las secciones de tierra y de fuera de la costa, cubriendo la sección entre el desembarque de la tubería y el PRT.

Via Divisione Carpazi, 14 – 61032 Fano (Pesaro y Urbino, Italia)

Via Einaudi 84/88 - 61032 Fano (Pesaro y Urbino, Italia)

Teléfono: +39 0721 8741- Fax: +39 0721 861885 – E-mail: info@enereco.com

Max Streicher S.p.A. consiguió un contrato para colocar el oleoducto (junto con Enereco S.p.A.)

Via Giovanni Keplero 5A, 43122 Parma Italia,

Teléfono: +39(0)521 16807-1, E-mail: info@streicher.it

Renco S.p.A construirá el PRT. El terminal PRT es el elemento final del gasoducto donde el TAP será conetado a la red nacional Snam. En este terminal también estará ubicado el centro de control y supervisión de todo el gasoducto.

V.le Venezia, 53. 61121 Pesaro (Pesaro y Urbino, Italia)

Oficina del Representante Legal: Via Bruxelles, 3/A. Pesaro 20097, Email: rencospa@renco.it

Siemens ha sido contratada para construir seis unidades de turbocompresores. La mitad de ellos serán colocados en la estación de compresión al lado de Kipoi (Grecia), la otra mitad en la estación de Fier (Albania). Siemens tiene oficinas e instalaciones de producción en todos los países europeos. En Italia:

Siemens Milano Bicocca, Viale Piero e Alberto Pirelli, 10, 20126 Milán. Teléfono 02/243.1

Siemens S.p.A. Via Trattati Comunitari Europei 1957/2007 (nº 9) – 940128 Bolonia.

Trench Italia S.r.l. Bragno, Strada Curagnata 37 – 17014 Cairo Montenotte (Savona, Italia)

Siemens S.p.A. Scandicci, Via Don Lorenzo Perosi 4/A – 50018 Florencia (Florencia, Italia)

Siemens S.p.A. Via Enrico Melen, 83I-16152 Génova

Siemens VAI Metals Technologies S.r.l. Via Luigi Pomini 92 – 21050 Marnate (Varese, Italia)

Siemens Healthcare Diagnostics S.r.l. Via Piero e Alberto Pirelli 10 – 20126 Milán

Siemens S.p.A. Via Piero e Alberto Pirelli 10 – 20126 Milán

Siemens S.p.A. Via Vipiteno 4 – 20128 Milán

Siemens S.p.A. Via delle Ortensie 16 – 70026 Modugno (Bari, Italia)

HV-Turbo Italia S.r.l. Via Nino Bixio 3 – 21020 Mornago (Varese, Italia)

Siemens S.p.A. Via F. Imparato 192 – 80146 Nápoles (Nápoles, Italia)

Siemens S.p.A. Via Prima Strada 35 – 35129 Padua

Siemens S.p.A. Via Laurentina 455- 00142 Roma

Siemens S.p.A. Strada del Drosso 40 – 10135 Turín

Siemens Transformers S.p.A. Via di Spini 9- 38121 Trento

Saipem S.p.A. (**grupo ENI**) ha sido contratada para la ingeniería, el suministro, la construcción y la colocación (EPCI) de la sección fuera de costa del proyecto. La tubería submarina cruzará el Mar Adriático entre las costas de Albania e Italia, cubriendo una distancia de 105 kilómetros y alcanzando una profundidad máxima de 820 metros. Se colocarán fibras ópticas junto a los tubos.

Saipem S.p.A. – Via Martiri di Cefalonia, 67 20097 San Donato Milanese (Milán) Italia, Teléfono: 125201

Otras localizaciones en Italia:

via Luca Guarico 91, Roma 00143 Teléfono: 0645655886 via Toniolo 1, Fano 61032, Pesaro y Urbino Teléfono: 07211681

Località Facciolo – Frazione Triparni 89900, Vibo Valentia Teléfono: 09639611

Via Lungomare 11, Arbatax 08041, Nuoro Teléfono: 078265090037 Via delle Industrie 28, Marghera 30175, Venecia Teléfono: 0419650311

Localización croata:

Alda Colomella 2, 51000 Rijeka Croacia Teléfono: +38551659700

Localización francesa:

Energies 1/7 avenue San Fernando, Montigny-le-Bretonneux 78884 Saint Quentin Yvelines Cedex, Francia

Teléfono:+33161378888

Localización suíza:

Global Projects Services AG Uetlibergstrasse 134, 8045 Zurich (CH) t: +41432102200 Sigurd Rück AG Badenerstrasse 9, 8004 Zurich

Localización española:

Saipem Ingeniería y Construcciones Avda. de Manoteras 10 Edificio C Planta n°3, 28050 Madrid, España

Localización belga

Saipem SPA sucursal belga, 11 rue des Colonies Bruselas

Rma ha sido contratada para construir las válvulas esféricas y los operadores externos de gran diámetro. Estos son componentes fundamentales para el gasoducto que serán instalados por las contratistas con contratos PEC en las secciones de tierra en Grecia, Italia y Albania.

Alemania, Oberkirch, Calle Burg

Gener 2 entró al proyecto TAP gracias a su asociación con el Grupo Coin, principal distribuidor de ropa en Italia. Gener 2 dirige dos centros de ventas, Coin y OVS Industry, en el Centro de Negocios ABA. Centro de Negocios ABA, Piano 7, Rp Papa Gjon Pali II, Tirana, Albania, Teléfono: +355 44501700, Fax: +35542248312, E-mail: info@gener2.al

Sicilsaldo S.p.A. construirá las carreteras de acceso y los puentes en Albania. Zona Industriale II Strada 93012 Gela - Italia

Teléfono: +39 0933 924448, Fax: +39 0933 912533, info@sicilsaldo.it- P.IVA 01380260859

Terna SA consiguió un contrato EPC para las estaciones de compresión en Grecia e Italia junto con Renco S.p.A.

85, Avenida Messogeion, Atenas 115 26, Grecia,

Teléfono: +30 210 6968000, Fax: +30 210 6968098-99, E-mail: info@terna.gr

Himachal Futuristic Communications Ltd. (HFCL) es una empresa india con base en Nueva Delhi que colocará 1550 kilómetros de fibras ópticas, asegurando la comunicación entre todos los nodos del gasoducto. La empresa está involucrada en todo lo que tiene que ver con la comunicación y el control y colabora con las Fuerzas Armadas indias.

Honeywell Srl Italia suministrará el sistema SCADA (Supervisory Control and DataAcquisition, Control de supervisión y Adquisición de Datos) para la telecomunicación y la seguridad del gasoducto, con el centro de supervisión instalado en Meledugno.

via Philips 12 20900 Monza (Monza y Brianza, Italia)

via S. Cannizzaro 23/a 0156 Roma

Sme strade srl colaborará en mover los pequeños muros de piedra de los sitios de construcción.

Via Venezia y via Goffredo Mameli 67, Copertino (Lecce, Italia), 0832935587

Trivelsonda s.r.l. perforación y prospección.

Via degli Stagnini 8, zona industrial de Squinzano (Lecce, Italia), 0832785237

Mello Lucio colaborará en la transferencia de los olivos en el futuro sitio de construcción.

Via Prov.le per Novoli km.1 Carmiano (Lecce, Italia) 73041 +39 3457264956 info@mellolucio.it

Messapia srl ajustará el terreno de la zona donde se pondrán los olivos transplantados.

Via Giovanni Vernazza 32, Castrì di Lecce (Lecce, Italia)

Ricciato suministra camiones para el transplante de los árboles.

Campi Salentina (Lecce, Italia) Via Lecce 5 – 73012 Teléfono: +39 0832 720166

Fax: +39 0832 721007 E-mail: info@ricciato.com

Alma Roma srl, organismo supervisor del sitio de construcción en Melendugno. Via Prov.le per Melendugno, 73029 Vernole (Lecce, Italia) Via I. Adriano 9/E, 73100 Lecce.

Claudio Moruzzi, jefe de seguridad del TAP, ex-paramilitar y actualmente especialista de seguridad privada. Es un contratista, un mercenario al servicio de las multinacionales del petróleo y el gas alrededor de todo el mundo y con experiencia en zonas de guerra, en particular en Combate en Espacio Cerrado, el combate que se desarrolla casa por casa en las ciudades.

Luigi Quaranta, asesor senior de medios de Trans Adriatic Pipeline (TAP) AG, anterior periodista de Corriere del Mezzogiorno.

Michele Mario Elia es la actual gerente nacional del TAP en Italia. Nacida en Castellana Grotte (Bari, Italia) en 1946. Desde 2006 fue administradora delegada de los ferrocarriles italianos. Fue puesta bajo investigación de la matanza en la estación de Viareggio el 29 de junio de 2009.

ACCIONISTAS DEL TAP

Las accionistas del TAP son BP (20%), Socar (20%), Snam S.p.A. (20%), Fluxys (19%), Enagás (16%) y Axpo (5%).

1. Snam

Snam es uno de los actores europeos líderes en la construcción y explotación de infraestructuras de gas. Consiste en Snam Rete Gas S.p.A., Gnl Italia S.p.A., STOGIT S.p.A., Italgas S.p.A. TIGF (transporte de gas en el sur de Francia).

La nueva sociedad fue constituída para recibir el tercer paquete de energía europeo. Las accionistas más importantes de Snam son CDP Reti (28,98%), seguido por Cassa Depositi e Prestiti (CDP) (8,54%).

Snam está organizada en distritos:

Distrito Noroeste: Corso Taranto 61/a, 10154 Turín Teléfono: 0112429311

Centro de Carmagnola, via Monteu Roero 26/1, 10022 Carmañola (Turín)

Centro de Génova, vico Intermedio 1c, 16161 Génova, Teléfono: 0106981258 Centro de Santhià, via Olivetti, 13048 Santhià (Vercelli), Teléfono: 0142561303

Centro de Tortona, S.P. per Viguzzolo 6, 15057 Tortona (Alessandria), Teléfono: 0131861927

Centro de verbania, via B. Intra 26, Località Trobaso 28923 Verbania (Verbano), Teléfono: 0323571651

Distrito Norte Norte: via C. Zavattini 3, 20097 San Donato Milanese (MI), Teléfono: 0251872611

Centro de Brescia, via Dalmazia 100, 25125 Brescia, Teléfono: 0303541702

Centro de Castellanza, via Jucker 24, 21053 Castellanza (Varese) Teléfono: 0331501000

Centro de Cremona, via Milano 7, 26100 Cremona, Teléfono: 037223675

Centro de Dalmine, via Locatelli 118, 24044 Dalmine (Bérgamo), Teléfono: 035561010

Centro de Gorgonzola, via Verdi 55, 20064 Gorgonzola (Milán), Teléfono: 0396084888

Centro de Novedrate, via Provinciale Novedratese 1/b, 22060 Novedrate (Como), Teléfono: 0362501853

Centro de Pavía, via Roma 18, 27028 San Martino Siccomario (Pavía), Teléfono: 0382498407

Centro de Rho, via dello sport 19, 20010 Cornaredo (Milán), Teléfono: 0294967707 Distretto Nord Orientale: largo Rismondo 8, 35131 Padova, Teléfono: 0498209111

Centro de Codroipo, viale Veneto 1/a, 33033 Codroipo (Udine), Teléfono: 0434360400

Centro de Marghera, via Botterigo 111, 30175 Marghera (Venecia), Teléfono: 0415389424

Centro de Montebelluno, via Feltrina Sud 137, 31044 Montebelluno (Treviso), Teléfono: 0423302700

Centro de Rovigo, via delle Industrie 37, 45100 Rovigo, Teléfono: 0426324508 Centro de Trento, via Negrelli 4, 38015 zona industriale Lavis (Trento), Teléfono: 0461246562

Centro de Verona, via F. Tomba 13, 37061 Ca di David (Verona), Teléfono: 0458550036

Centro de Vicenza, via Battaglione Val Leogra 92, 36100 Vicenza, Teléfono: 0444563038

Distretto Centro Occidentale: via del Commercio 9/11, Palazzine 3-4 00154 Roma, Teléfono: 0652496140

Centro de Arezzo, via Delle Biole 18, 52100 Arezzo, Teléfono: 0575381366

Centro de Avezzano, via Tiburtina Valeria km 112,5, 67060 Scurcola Marsicana (Aquila), Teléfono: 086336207

Centro de Guidonia, via Nomentana km 15, 00012 Guidonia Montecelio (Roma), Teléfono: 0774570050

Centro de Pisa, via Don Minzoni 3, 56010 Migliarino Pisano (Piamonte), Teléfono: 050804081

Centro de Scandicci, via delle Fonti, Località La Pieve 50018 Scandicci (Florencia), Teléfono: 055720516

Centro de Spoleto, via Flaminia Vecchia 228, 06049 Spoleto (Perugia), Teléfono: 0746200292

Centro de Terracina, S.S. 148 Pontina km 102, 04019 Terracina (Latina), Teléfono: 0773753041

Centro de Viterbo, strada Rinaldone 24, Località Poggino 01100 Viterbo, Teléfono: 0761251418

Distretto Centro Orientale: via M. E. Lepido 203/15, 40132 Bolonia, Teléfono: 051400114

Centro de Civitanova Marche, via S. Pellico 34, 62012 Civitanova Marche (Macerata), Teléfono: 0733898100

Centro de Fidenza, via Bologna 9, 43036 Fidenza (Parma), Teléfono: 0521964034 Centro di Forlì, via Cervese 23, 47100 Forlì, Teléfono: 0543720788

Centro di Reggio Emilia, via Pasteur 10/a, 42100 Reggio Emilia, Teléfono: 0522558050

Distrito Suroeste: via G. Ferraris 66/f, 80142 Nápoles, Teléfono: 0815697111

Centro di Benevento, contrada Piano Cappelle 41/a, 82100 Benevento, Teléfono: 0824834995

Centro di Caserta, via G. De Falco 29, 81100 Caserta, Teléfono: 0815206535

Centro di Lamezia Terme, S.S. 280 Bivio Aeroporto, Località S. Eufemia 88040 Lamezia Terme (Catanzaro), Teléfono: 096851732

Centro di Palmi, via Felice Battaglia 42, 89015 Palmi (Reggio di Calabria), Teléfono: 096646228

Centro di Sala Consilina, S.S. 517 km 0,950, Località Voltacamino 84034 Padula (Salerno), Teléfono: 0975574093

Centro di Salerno, via T. Caruto 24, 84131 Fuorni zona industriale (Salerno), Teléfono: 089302095

Centro di Tarsia, contrada Ferramonti, 87040 Tarsia (Cosenza), Teléfono: 0981952061

Distretto Sureste: vico Capurso 3, 70126 Bari, t: 0805919211

Centro di Brindisi, via E. Fermi 5/d, 72100 Brindisi, Teléfono: 0805057390 Centro di Foggia, via A. Gramsci 111, 71100 Foggia, Teléfono: 0881633411 Centro di Matera, via del Commercio 83, 75100 Matera, Teléfono: 0835262812 Centro di Vasto, zona industriale Porto di Vasto, 66054 Vasto (Chieti), Teléfono: 0873310110

Distretto Sicilia: contrada Mezzocampo via Florio 21, 95045 Misterbianco (Catania), Teléfono: 0957574311

Centro di Caltanissetta, contrada Decano 71/a, 93017 San Cataldo Scalo (Caltanisseta), Teléfono: 093529596

Centro di Giardini Naxos, traversa di via Chianchitta 186, 98035 Giardini Naxos (Mesina), Teléfono: 09062166741

Centro di Mazara del Vallo, contrada Capo Feto via Siccome Terrenove, 91026 Mazara del Vallo (Trapani), Teléfono: 0923651213

Centro di Ragusa, Contrada Croce Varino, 97100 Ragusa, Teléfono: 095471444

2. Socar

La Empresa Estatal de Petróleo de la República de Azerbaiyán (SOCAR) está activa en muchos frentes: exploración de campos de petróleo y gas, producción, tratamiento y transporte de petróleo, gas y gas condensado, comercialización de petróleo y productos petroquímicos en mercados nacionales e internacionales.

SOCAR tiene oficinas en Georgia, Turquía, Rumanía, Austria, Suíza, Kazajistán, Reino Unido, Irán, Alemania y Ucrania y sociedades comerciales en Suíza, Singapur, Vietnam, Nigeria...

3. BP

La BP (British Petroleum) es una empresa de petróleo internacional presente en todo el mundo.

BP Italia S.p.A., BP Energy Europe Ltd Milan Head Office, Via Anton Cechov, 50/2, 20151 Milán BP tiene oficinas en diferentes países europeos.

4. Fluxys

Fluxys es un grupo activo en la infraestructura del gas en el mercado europeo. La empresa tiene su base en Bélgica. La empresa participa en muchas infraestructuras como los gasoductos Interconnector y BBL que conectan el Reino Unido con Europa, la terminal de gas líquido que está siendo construida en Dunkerque (Francia), los gasoductos NEL y TENP en Alemania, y el gasoducto Transitgas en Suíza.

Piazzetta M. Bossi, 3 20100 Milán Fluxys tiene oficinas en diferentes países europeos.

5. Enagas

Enagás es la compañía líder en transporte de gas en España, con presencia en México, Chile y Perú. Un consorcio de Enagas y Odebrecht estará construyendo un nuevo gasoducto de 1000 kilómetros en el sur de Perú.

Enagás S.A. Paseo de los Olmos, 19 28005 Madrid Tlf. 902 443 700 / (+34) 91 709 92 00

6. Axpo

Axpo es un grupo suízo que produce, distribuye y vende electricidad en los mercados internacionales.

Oficinas en Italia:

Sede Legale e Direzione Generale e Commerciale Axpo Italia S.p.A. Via Enrico Albareto 21, IT - 16153 Génova Presidenza & Relazioni Istituzionali Via IV Novembre 149, IT - 00187 Roma Sede Legale Axpo Gas Service Italia Srl Via Enrico Albareto 21, IT - 16153 Génova Sede Generale e Commerciale Via Di Vittorio 41, IT - 20068 Peschiera Borromeo (Milán)

Axpo tiene oficinas en Suíza y en otros países europeos.

EMPRESAS FIDUCIARIAS Y PROVEEDORAS DEL TAP

Toda una serie de empresas participa en la construcción del TAP, subcontratando también a otras empresas especializadas locales e internacionales. La lista que sigue no es definitiva:

Statoil

Statoil tiene su base en Noruega y suministra servicios técnicos para el tratamiento fuera de costa. Su sede está situada en Stavanger y sus principales accionistas son Deutsche Bank y JP Morgan Chase Bank.

E.ON Technologies GmbH

E.ON Technologies GmbH, con base en Alemania, suministra servicios técnicos para el tratamiento en tierra. Tiene oficinas por toda Europa.

E.ON Italia spa Via Amerigo Vespucci, 2 20124 Milán

E.ON Italia spa Piazza della Repubblica, 22, 20124 Milán

E.ON Energy Trading spa Via Andrea Doria 41/G 00192 Roma

E.ON tiene un contrato con el editor Feltrinelli para suministrar energía a todas sus tiendas. Es el principal jugador privado en el mercado de electricidad italiano y tiene oficinas por todas partes.

E.ON tiene oficinas por toda Europa:

E.ON SE, Brüsseler Platz, 145131 Essen (Alemania)

E.ON UK, Westwood Business Park, Coventry (Inglaterra)

E.ON Sverige, Carl Gustafs väg 1, 205 Malmö (Sueccia)

E.ON Climate & Renewables GmbH, Brüsseler Platz 1, 45131 Essen (Alemania)

Kantor

Kantor Management Consultants es una empresa europea de consultoría con base en Atenas (Grecia) y Bruselas (Bélgica), pero también tiene oficinas en Varsovia (Polonia), Bucarest (Rumanía) y Sofía (Bulgaria).

Omirou & Vissarionos 1, 10672 Atenas, Grecia, Teléfono: +30 210 72 97 500 Fax: +30 210 72 49 528, E-mail: central@kantor-group.eu

Rue du Marteau 81, B-1000 Bruselas, Bélgica, Teléfono: +32 2 235 20 35, Fax: +32

2 280 07 74 E-mail: info@kantorqwentes.eu

8 Lysenko Street, Office 9, 01030 Kyiv, Teléfono/ Fax: +380 44 27 92 43543

JV Topmaps

Joint-Venture de las empresas de consultoría griegas Makedoniki ETM EE, Gaia S.A. y Geomatics S.A., están subcontratadas para actualizar la propiedad a lo largo del sitio de construcción a través de Grecia.

Makedoniki Etm Ee Greece Teléfono: 2310888950, Fax: 2310888960

Gaia Sa Monastiriou 95, Tesalónica 546 27, Grecia

Nea Smirni, Atenas, Teléfono: 2310516732, 2310540107, E-mail: info@gaiasa.gr Geomatics Sa Zaimi 8-106 83 Atenas Teléfono: 210 3832 264 - 210 3302 514 Fax 2103807154 E-mail: info@geomatics.gr

C&M Engineering

C&M Engineering, una firma griega de ingeniería y consultoría. Adquirirá las parcelas de tierra necesarias en Grecia.

C & M Engineering SA 99, calle Pratinou 116 34 - Atenas, Grecia Teléfono: (+30 210) 72 20 014 Fax: (+30 210) 72 20 298 E-mail: mail@cmengineering.gr

Speed Sa

SPEED Development Consultants SA es una firma griega de consultoría que también adquirirá las parcelas de tierra necesarias para el TAP En Grecia.

Averof 30, Atenas, Grecia, Teléfono:+30 21 0821 4407

ABKons

ABKons es una firma de servicios financieros y legales en Albania. Adquirirá las parcelas de tierra para el trayecto del TAP a través de Albania.

Themistokli Germenji, Tirana-Albania, info@abkons.com, Teléfono: 35542258326, Fax: 35542258326

OFICINAS DEL TAP

Trans Adriatic Pipeline AG

Lindenstrasse 2, 6340 Baar, Suíza.

Teléfono: +41 41 747 3400 Fax: +41 41 747 3401 E-mail: enquiries@tap-ag.com

Trans Adriatic Pipeline AG Sucursal de Albania

Edificio Nº 12 (Centro de Negocios ABA), 9ª Planta, Oficina Nº 906 Calle Papa Gjon Pali II, 1010 Tirana, Albania

Teléfono: +355(4)4 306 937 Fax: +355(4)2 265 685 E-mail: tapshqiperi@tapag.com

Oficina local de Korça

Blv. Fan Noli, edificio n. 4, second story, 7000, Korça, Albania Teléfono: +355 (4)4 813 052 Alketa.Zallemi@tap-ag.com44

Oficina local de Fier

Blv. Jakov Xoxa, Hotel Fieri, third story piano, 9300, Fier, Albania

Teléfono: +355 (4)4 813 052 E-mail: Dhimitraq.Marko@tap-ag.com

Oficina local de Çorovoda

Distrito de Çlirimi, Çorovoda, 5300, Skrapar, Albania Teléfono: +355 (4)4 813 053 E-mail: Erjon.Piperku@tap-ag.com

Trans Adriatic Pipeline AG Sucursal de Grecia

Calle Chatzigianni Mexi 5, 115 28 Atenas, Grecia TeléfonoPhone: +30 213 0104500 Fax: +30 213 0104533 tapgreece@tap-ag.com

Oficina del proyecto en Tesalónica

43, 26° calle Octovriou con Kefalinias 546 27, Tesalónica Teléfono: +30 2310 553926 Fax: +30 2310 513568

Oficina local de Tesalónica

Calle Ag. Georgiou 5, Pilaia, Tesalónica, 57001 Teléfono: +30 231 6006 800 Fax: +30 213 0104 533

Oficina local de Komotini

Plaza Irinis con calle Papaflessa, 69132 Komotini Teléfono: +30 25310 72686 Fax: +30 25310 29577

Oficina local de Kozani

15, Alexandrou, 50100 Kozani, Greece Teléfono: +30 246 105 0807 Fax: +30 246 105 0809

Trans Adriatic Pipeline AG Sucursal de Italia

Via IV Novembre, 149 00187 Roma, Italia Teléfono: +39 06 697 6501 Fax: +39 06 6976 5032

Trans Adriatic Pipeline AG Italia, Ufficio Operativo

Via Templari 11, 73100 Lecce, Italia Teléfono: +0039 0832 249721 E-mail: tapitalia@tap-ag.com

TAP Info Point

Via Mozart 9, Melendugno (Lecce) Ufficio Operativo TAP Via Einaudi, Melendugno (Lecce)



CONTACTOS DE INTERES

Biblioteca Anarquista Okupada Disordine

Via delle Giravolte, 19 · 73100 Lecce (Italia) *disordine@riseup.net*

Brecce, giornale murale aperiodico

disordine@riseup.net

Finimondo

www.finimondo.org

La Rebelión de las Palabras

www.vozcomoarma.noblogs.org



El TAP (Trans-Adriatic Pipeline) es un proyecto para uno de los mayores gasoductos de Europa, que unirá Azerbaiyán con Italia atravesando Grecia y Albania en un inmenso recorrido de más de 900 kilómetros de tubería, por tierra y mar, con el fin de transportar gas natural extraído previamente de las entrañas de la Tierra por el mismo sistema irresponsable y destructivo que llama "Progreso" a la destrucción irreversible de la naturaleza, la mercantilización de la vida y la explotación de recursos cuyo control se disputan en guerras y matanzas.

Desde hace años, activistas se encuentran resistiendo contra dicho proyecto, principalmente en Italia, tanto mediante las vías institucionales como a través de prácticas y espacios autónomos, con estrategias como el bloqueo, el sabotaje, la propaganda y las protestas auto-organizadas en las zonas de obras.

Poner a disposición de todas esta compilación de textos de las compañeras de Italia que participan directamente en esta lucha es lo mínimo que podemos hacer para mostrar nuestra solidaridad y dar nuestro apoyo a un conflicto en el que todavía quedan muchas cosas por decir.

Traduce y Edita: La Rebelión de las Palabras y otras colaboradoras afines anónimas.

https://vozcomoarma.noblogs.org rebeliondelaspalabras@riseup.net